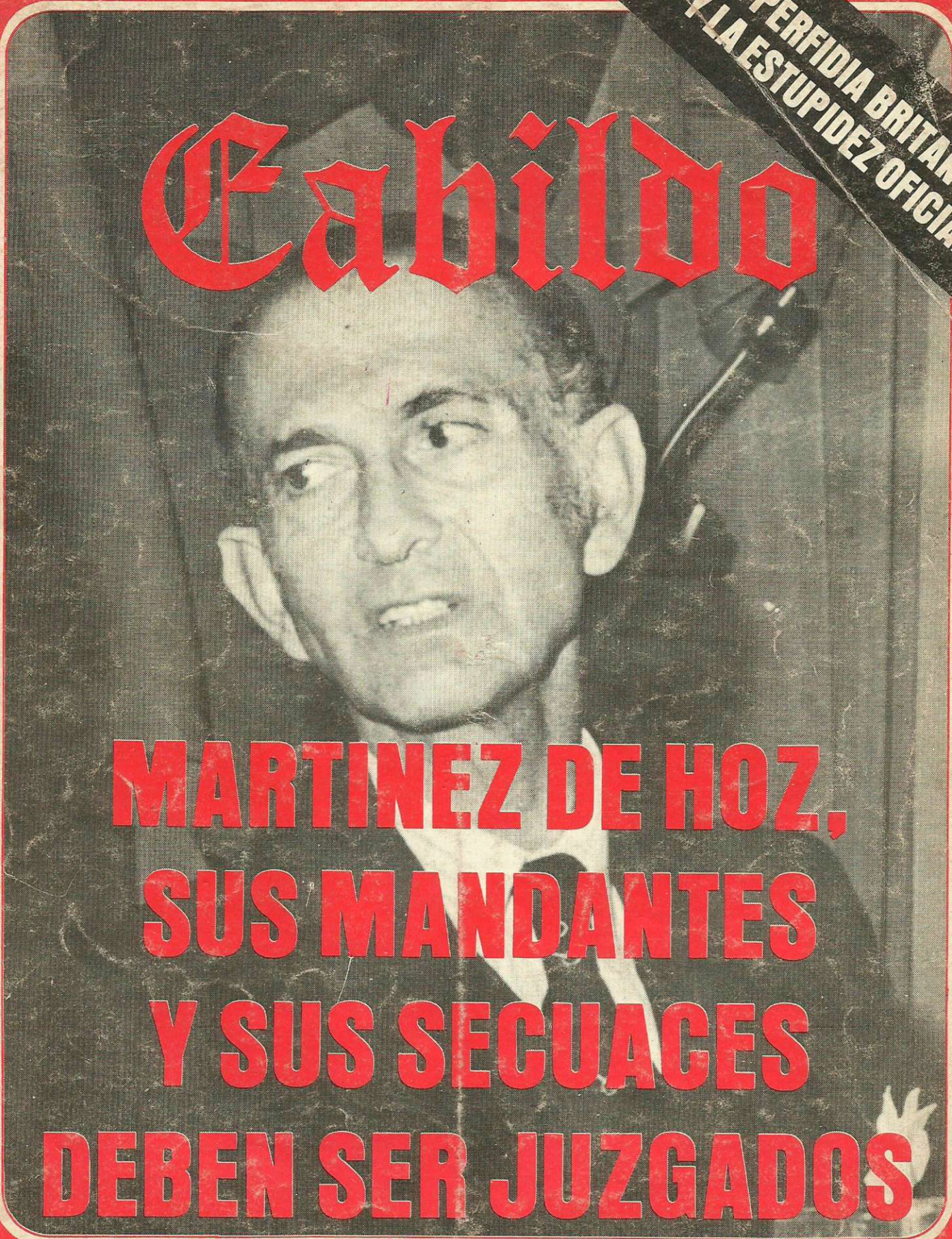


OCTUBRE 1982

LA PERFIDIA BRITANICA
Y LA ESTUPIDEZ OFICIAL

Cabildo



**MARTINEZ DE HOZ,
SUS MANDANTES
Y SUS SECUACES
DEBEN SER JUZGADOS**

2da. Epoca - Año VII - N° 57

\$ 42.000.-

EL CORPORATIVISMO Y EL RECTO ORDEN SOCIAL

El tema del Corporativismo ocupa, hoy, un lugar de importancia en numerosas declaraciones oficiales y en las páginas de ciertos órganos de prensa. Por ello, creemos conveniente recordar algunas nociones sobre el tema, provenientes de documentos pontificios:

"NOS hemos exhortado a los fieles católicos de todos los países a resucitar las sabias instituciones o **corporaciones** obreras que en tiempos mejores nacieron y florecieron bajo la inspiración de la Iglesia, con gran provecho, tanto espiritual como temporal, de las clase pobres y trabajadoras. Con la facilidad de cumplir los deberes de la piedad cristiana, estas instituciones aseguraron al obrero la educación, y una instrucción conveniente para sus hijos; la asistencia y socorros caritativos en caso de enfermedad o de infortunio y un sostén para su vejez. Ponen en el corazón de todos el amor en el lugar del odio, que demasiado frecuentemente aísla a los obreros de sus patrones. A los obreros les inspira respeto y obediencia, fidelidad y dedicación en el trabajo; a los patrones les recuerda que los cristianos de toda condición son hermanos en Jesucristo; que la Justicia debe presidir todos sus actos; que la caridad y la dulzura deben templar el mando y los reproches. Gracias a la influencia de estas saludables instituciones, se vería muy pronto cesar esta guerra fratricida, de la cual nos habláis a toda hora, y que, desconocida en los siglos de fe, ejerce hoy tan terribles estragos". **C'EST AVEC UNE PARTICULIERE SATISFACTION - LEON XIII - 24.2.1885.**

"Cuáles han sido las doctrinas funestas y los sucesos que quebrantaron más tarde el edificio social tan pacientemente elevado por la Iglesia. Nos lo hemos dicho en otra parte; Nos no queremos volver aquí sobre ello. Lo que Nos pedimos es que se cimente de nuevo este edificio volviendo a las doctrinas y al espíritu del cristianismo; haciéndole revivir, al menos en cuanto a la substancia, en su virtud bienhechora múltiple, y bajo las formas que puedan permitirle las nuevas condiciones de los tiempos, esas **corporaciones de artes y oficios** que en otra época informadas del pensamiento cristiano e inspirándose en la maternal solicitud de la Iglesia, proveían a las necesidades materiales y religiosas de los obreros, les facilitaban el trabajo, tomaban cuidado de sus ahorros y de sus economías, defendían sus derechos y apoyaban, en la medida querida, sus legítimas reivindicaciones. Lo que Nos pedimos es que, por un retorno sincero a los principios cristianos, se restablezca y se consolide entre patrones y obreros, entre el Capital y el Trabajo, esa armonía y esa unión, que son la única salvaguarda de sus intereses recíprocos y de donde dependen a la vez el bienestar privado, la paz y la tranquilidad pública". **IL Y A DEUX ANS - LEON XIII - 20.10.1889.**

"Efectivamente, aun cuando el trabajo como claramente expone nuestro predecesor en su encíclica (RERUM NOVARUM), no es una vil mercancía, sino que es necesario reconocer la dignidad humana del trabajador, por lo tanto, no puede venderse ni comprarse al modo de una mercancía cualquiera, lo cierto es que, en la actual situación de cosas, la contratación y locación de la mano de obra en lo que llaman mercado de trabajo, divide a los hombres en dos bandos o ejércitos, que con su rivalidad convierten dicho mercado como en un palenque en que esos dos ejércitos se atacan rudamente. Nadie dejará de comprender que es de la mayor urgencia poner remedio a un mal que está llevando a la ruina a toda la sociedad humana. **La curación total no llegará, sin embargo, sino cuando, eliminada esa lucha, los miembros del cuerpo social reciban la adecuada organización, es decir, cuando se constituyan unos "órdenes" en que los hombres se encuadren no conforme a la categoría que se les asigna en el mercado de trabajo sino en conformidad con la función social que cada uno desempeña.** Pues igual que, siguiendo el impulso de la naturaleza, los que se hayan vinculados por vecindad de lugar constituyen municipios; así ha ocurrido que **cuantos se ocupan en un mismo oficio o profesión - sea ésta económica o de otra índole - constituyeran ciertos colegios o corporaciones**, hasta el punto que tales agrupaciones, regidas por un derecho propio llegaran a ser consideradas por muchos si no como esenciales, si, al menos, como connaturales a la sociedad civil.

Ahora bien, siendo el orden, como egregiamente enseña Santo Tomás, una unidad que surge de la conveniente disposición de muchas cosas, el verdadero y genuino orden social postula que los distintos miembros de la sociedad se unan entre sí por algún vínculo fuerte. **Y ese vínculo se encuentra ya tanto en los mismos bienes a producir o en los servicios a prestar, en cuya aportación trabajan de común acuerdo patrones y obreros de un mismo "ramo", cuanto en ese bien común a que deben colaborar en amigable unión, cada cual dentro de su propio campo, los diferentes "ramos".** Unión que será tanto más fuerte y eficaz cuanto con mayor exactitud tratan, así los individuos como los "ramos" mismos, de ejercer su profesión y de distinguirse en ella...

Los colegios o corporaciones están constituidos por delegados de ambos sindicatos (es decir de obreros y patrones) de un mismo oficio o profesión y, como verdaderos y propios instrumentos e instituciones del Estado dirigen esos mismos sindicatos y los coordinan en las cosas de interés común...

Con poco que se medite sobre ello, se podrá fácilmente ver cuántos beneficios reporta esta institución, que hemos expuesto muy sumariamente: **la colaboración pacífica de las diversas clases, la represión de las organizaciones socialistas, la supresión de desórdenes, una magistratura especial ejerciendo una autoridad moderadora.** **QUADRAGESIMO ANNO - PIO XI - 15.5.1931.**

"Hemos demostrado, además, en la mencionada encíclica que **los medios para salvar al Estado actual de la triste decadencia en que lo ha hundido el liberalismo amoral no consiste en la lucha de clases y en el terrorismo ni en el abuso autocrático del poder del Estado, sino en la configuración y penetración del orden económico y social por los principios de la justicia social y de la caridad cristiana.** Hemos advertido también que hay que lograr la verdadera prosperidad de los pueblos por medio de un sano corporativismo, que respete la debida jerarquía social; que es igualmente necesaria la unidad armónica y coherente en todas las asociaciones, para que puedan tender todas ellas al bien común del Estado, y que, por consiguiente, **la misión genuina y peculiar del poder político consiste en promover eficazmente esta armoniosa coordinación de todas las fuerzas sociales...**

Quien considere, por tanto, la estructura total de la vida económica — como ya advertimos en nuestra encíclica **QUADRAGESIMO ANNO** —, comprenderá que la conjunta colaboración de la justicia y de la caridad no podrá influir en las relaciones económicas y sociales sino es por medio de un cuerpo de instituciones profesionales e interprofesionales basadas sobre el sólido fundamento de la doctrina cristiana, unidas entre sí y que constituyan, bajo formas diversas, adaptadas a las condiciones de tiempo y lugar, lo que antiguamente recibía el nombre de corporaciones". **DIVINI REDEMPTORIS - PIO XI - 19.3.1937.**

"Sugirió la fórmula concreta y oportuna de esta comunidad de interés y de responsabilidad en la obra de la economía nacional nuestro inolvidable predecesor Pío XI, cuando en su encíclica **Quadragesimo Anno** recomendaba la organización profesional en las diversas ramas de la producción. Nada, en efecto, le parecía más a propósito para vencer al liberalismo económico que establecer, para la economía social, un estatuto de derecho público fundado precisamente sobre la comunidad de responsabilidad entre todos cuantos toman parte en la producción. Este punto de la encíclica fue objeto de contrapuestas discusiones. Unos veían en ello una concesión a las corrientes políticas modernas; otros, una vuelta a la Edad Media. **Lo mejor, sin duda alguna, hubiera sido olvidar los viejos prejuicios inconsistentes y ponerse de buena fe y con buena voluntad a la realización de la cosa misma y de sus múltiples aplicaciones prácticas.** **AVEC UNE EGALE SOLLICITUDE - PIO XII - 7.5.1949.**

"Ni podíamos ignorar las alteraciones con las cuales se daban de lado las palabras de alta sabiduría de nuestro glorioso predecesor Pío XI, dando el peso y la importancia de un programa social de la Iglesia en nuestro tiempo a una observación completamente accesoria en torno a las eventuales modificaciones jurídicas en las relaciones entre los trabajadores sujetos al contrato de trabajo y la otra parte contrayente; y pasando, por el contrario, más o menos bajo silencio la parte principal de la encíclica **Quadragesimo Anno**, que contiene, en realidad, aquel programa; es decir, la idea del orden corporativo profesional de toda la economía". **DI TUTTO CUORE - PIO XII - 31.1.1952.**

Centro de Estudios Nuestra Señora de la Merced
Esmeralda 491 — 4º 7 — Capital Federal

Editorial

Corrupción y Justicia

El verdadero nombre del Proceso es Corrupción. El Proceso se llama Corrupción. La Corrupción que se adueñó del país y ocupó todas sus estructuras, se alimentó y se realimentó del Proceso, de sus políticas y de sus flaquezas y, también, de sus objetivos. En cierto modo se puede afirmar que el gobierno militar iniciado en 1976 y prolongado con diversos rostros hasta ahora y que ha prometido morir democráticamente en marzo de 1984, se propuso de una manera implícita, la corrupción generalizada.

No resulta admisible otra conclusión a la vista de los personajes que fueron llamados (¿o impuestos?) para monopolizar el poder económico, de una concentración que no admite parangón sino con la tiranía de Gelbard. En efecto, Martínez de Hoz no es un empresario ni es argentino: él es un "lobby", un hombre del Dinero encargado de administrar el sistema financiero del país según instrucciones. Esta es la primera corrupción: haber entregado el crédito que vitaliza la economía a manos de agentes internacionales interesados en infertilizarla. Todo el mecanismo ideado y practicado por el equipo de Martínez de Hoz y asociados —principal ejecutivo de la sociedad: Adolfo Diz— tendió, simplemente, a desbaratar a la economía como esfuerzo de producción. La creación e introducción en el mercado de incontroladas sumas de dinero bancario trasladó, de hecho, esa función exclusiva del Estado a los particulares (particulares ávidos y especuladores) que, de esa manera, se alzaron con una palanca fundamental para dominar a los argentinos: el poder oculto de los bancos. Se dispuso así de cifras siderales, y literalmente hablando, interminables sumas de dinero falso con el que se pudo comprar y destruir lo que se quiso. Se desató una orgía sin precedentes en la historia del país, cada cual dispuso de su banco e invitó al público a participar de la gran fiesta que se celebraba en torno al cadáver del organismo productivo de la República. Mesas de dinero, tasas libres, garantía de la Nación para cualquier aventura. El Estado y sus empresas, administrados uno y otras por los cómplices y empleados de Martínez de Hoz, concurrían a la plaza para endeudar a uno y a otras sin necesidad, volviéndolos así más y más deficitarios y, de paso, haciendo subir las tasas para que los otros integrantes de la sociedad, al frente de los bancos particulares, pudieran ganar también más y más. La destrucción del Estado aceleraba, preparaba y anunciaba la de la Nación, mientras el enriquecimiento acumulativo de un sólo sector, el bancario dedicado sin limitaciones a la pura especulación, cerraba el círculo...

La orgía no terminó nunca y en buena medida continúa hasta ahora, en que sus alocados, exhaustos y satisfechos beneficiarios se siguen disputando este irreconocible cadáver en que ellos han convertido a la Argentina. Se juegan sus vestiduras, mientras el cielo se cubre de tinieblas porque el sacrificio —requerido por el impersonal dios internacional— se aproxima a su culminación. La soldadesca se refocila entre sus excrementos.

Hoy mismo, lo repetimos, cuando la Patria agoniza derrotada y humillada, los mercaderes siguen dedicados a lo suyo. ¿No está al frente de YPF un hombre proveniente —y por supuesto que bien pago— de una empresa contratista y por lo tanto, en muchos aspectos con intereses encontrados con el organismo que le ha sido confiado? ¿No ha sucedido esto mismo en varias otras empresas estatales que, de un modo u otro, fueron sometidas a los intereses de firmas particulares rivales?

El generalato se plegó en un porcentaje desalentador al clima de los banqueros. ¿Cuántos militares hay que integran directorios en donde sirven intereses que desconocen y cumplen funciones que ignoran? Un golpe los llevó al dominio del Estado, otro golpe los transformó en sostenes del dinero. El Proceso fusionó hasta convertir en una unidad ambos aparatos, el castrense y el financiero, la espada y el oro, y ese es el modelo que se aspira a perpetuar para después de las elecciones y a través de las elecciones.

Resulta de una evidencia engeguecedora la necesidad, incondicionada, impostergable, de castigar a los culpables cualquiera sea su grado de responsabilidad y de consentimiento. No sólo el país sino las propias Fuerzas Armadas y el propio estamento empresario, requieren con una urgencia vital esta satisfacción de justicia vindicativa. Es imposible construir la República —que se va dibujando ya— cualquiera sea su sentido, con esta mancha afrentosa sobre la conciencia nacional. Se ha creado un clima de desconfianza que es preciso aventar. La corrupción institucionalizada impuesta y gozada desde arriba, al extenderse, engendró un estado de disolución y dejó una sociedad de la selva en donde todo vale y el que puede mata. Semejante permisivismo hace imposible e indeseable la convivencia; el egoísmo se vuelve una necesidad y una ley para subsistir y alza sus mil cabezas: la Nación se torna inútil.

Existe todavía una alternativa, una luz: la promesa de que se haga justicia. La clase militar y la empresaria que delinquieron personal y colectivamente se retirará, porque su ciclo está agotado, cada vez es más clara la conciencia que ve lo ineludible de optar entre ellas y la Patria. Pero ninguno, ninguno, se puede retirar sin rendir cuentas y sin sufrir la sanción condigna, a sus prevenciones. Para que el país busque su identidad y enfrente a sus enemigos, es preciso que se recomponga a sí mismo, no a través de la democracia sino de la justicia. No puede haber república sin una justicia concreta no formal ni declarativa. Porque nadie vive demasiado tiempo sin dignidad ni propia estima.

Y, sobre todo, porque detrás de las Malvinas, detrás del 14 de junio, está la corrupción. Porque la última corrupción que se permitió el Proceso, fue instalar a los enemigos en los puestos claves del Poder, en el fragor de la guerra. Moore y Alemann, Haig y Martínez de Hoz fueron las pinzas que hicieron posible la humillación y el dolor. •

Cabildo

POR LA NACION CONTRA
EL CAOS

2da. Epoca
Año VIII N° 57 Buenos Aires
8 de Octubre de 1982
Aparece mensualmente

Director
Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción
Juan Carlos Monedero

Colaboran en este número:
Marco Antonio Ardini
Rubén Calderón Bouchet
Antonio Caponnetto
María Lilia G. de Caponnetto
Germán I. Cuenca
Aníbal D'Angelo Rodríguez
Juan Carlos Goyeneche
Raúl A. Murcia
Alvaro Riva
Jorge Scalabrini Ortiz

Circulación y Tráfico
Raúl M. Lerena
Fabián Alberto Autuori

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyos editores responsables son Ricardo Curutchet y Juan Carlos Monedero, publicada por CABILDO S.R.L. (e.f.) Registro de la Propiedad Intelectual N° 70.564. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino. En interior: Distribuidora General de Publicaciones S.A.

Precios de los ejemplares
atrasados:
\$ 42.000.-

Suscripciones:
6 meses: \$ 260.000.-
1 año: \$ 520.000.-
Exterior: u\$s 40

Correspondencia, cheques y giros
a nombre de Juan Carlos Monedero, Casilla de Correo 5025, Correo Central.

Correo Argentina Central B	Franqueo Pagado Concesión 361
	Tarifa Reducida Concesión 1297

Los artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.

CRONICA NACIONAL

Plebeyas y Tristes Marionetas

El mes transcurrido desde nuestra última edición (N° 56, 7-IX) no ofrece nada nuevo, nada que escinda la densa niebla del futuro. Es simplemente un lapso convencional más de treinta días sin pena ni gloria, como no sea aquella para el consumidor mondo y lirondo y ésta para el gusanaje que carcome a la Nación. Bignone continúa presidiendo así un gobierno desencarnado e inmóvil que simula ser, sin embargo, el ejecutor de un "proceso", es decir, de un "progreso" hacia algún destino. El cual se esfuma en un horizonte fugitivo mientras atrás se acentúa el aullido de los lobos. Esa parálisis, ese desconcierto mortal, ataca no sólo al Poder sino a quienes aspiran a él y a la sociedad toda. **¡Sí! Lo único que parece tener vida en la Argentina de hoy es la imbecilidad colectiva, esa forma política de la muerte.** Una crónica veraz de la actualidad no puede tener sino este prólogo doloroso. Como una condición indispensable para que, vista la realidad desnuda, se suscite la reacción estrictamente necesaria en orden a la salvación nacional.

A la que, pese a lo dicho, millones de compatriotas aspiran.

LA RONDA RITUAL

El presidente es un hombre de palabra. El pobre cree en los partidos y a ellos les prometió confidenciarse, consultarles y confiarse. Así lo viene haciendo desde que asumió eso que ejerce. Puede ser que falte alguno — el PC, por ejemplo, y la Unión Alsogarayana —, pero casi la totalidad del espectro (¡y vaya si lo es!) ha desfilado por sus espectrales oídos y reverenciándolo sobre sus palatinas alfombras. ¡El último presidente de facto! No es poco título el asumido aunque la historia aquí sí se repita; porque tanto los presidentes de facto cuanto los políticos muy republicanos son invariablemente inmunes a la experiencia. Lo trascendido de esos arrobadores (es una suposición) diálogos, no pasa, no puede pasar, de lo que ya se sabía de antemano: que el "Proceso" tal y cual..., que el "estado de derecho" talcualillo. El 7 recibió a la UCR, el 16 al P. Intransigente, el 22 a Línea Popular (sublínea Acuña



Martínez Raymonda: "Multiuso".

Anzorena), el 2 de octubre al Demoprogresista. Los dos primeros urgieron las elecciones y el tercero también, pero "no antes de lo posible", según palabras del doctor Martínez Raymonda "multiuso". Hubo, empero, sutiles pero substanciales diferencias: Contín pidió que la próxima ley electoral asegure la mayoría en Diputados al partido triunfal; Alende, la representación proporcional. Son matices, demostrativos de que la Multipartidaria no se ha compactado, según muchos ingenuos futuros electores lo venían creyendo y así resolver cómo evacuar más fluidamente en el cuarto oscuro. No cabe duda de que en esa eventualidad habrá graves problemas intestinos de conciencia, y cada uno tendrá que pulsar esta u otra cadena partidaria. Más no sabemos, por no querer fisgonear en la intesti-



Alfonsín: La izquierda radical.

nidad partidocrática, a la cual somos decorosa y discretamente ajenos.

Sin embargo, recordándolo mejor, por algún husmeador profesional lengua larga y amigo, que nunca falta, ha llegado a nuestro conocimiento algo muy concreto. Primero: que si bien todos reclaman la convocatoria de marras, sólo los peronistas la quieren de verdad y hasta sus últimas consecuencias; pues ciertos arúspices les han asegurado que tienen todas las de ganar, aunque sin abundar en detalles. Segundo: que siendo tal su estado de ánimo, están dispuestos a transar con todos los condicionamientos oficiales, excepto el que implique una fórmula compartida con algún militar, pues en tal supuesto se produciría un catastrófico respingue sindical. Tercero: que dadas

así las cosas, el binomio Robledo—Cafiero se perfila en punta quizá sin competidor. Cuarto: que el buenazo de Contín hubiese sido también descendiente, si no fuera por la dureza que Alfonsín y otros leones han impreso al viejo partido. Quinto: que analizados de este modo los hechos, surge con cierto grado de evidencia que aquí, los únicos que realmente se juegan por las elecciones son sus seguros ganadores y el ya supradicho

Noticias de los Círculos de Amigos de Cabildo

TANDIL (Buenos Aires)

Sr. Director de Cabildo
D. Ricardo Curutchet

De nuestra mayor consideración:

Tenemos el honor de dirigirnos a Ud. con el fin de comunicarle que ha quedado constituido en esta ciudad de Tandil el **Círculo de Amigos de Cabildo**.

Consustanciados los abajo firmantes con el pensamiento nacionalista de esa digna publicación, frente al crítico momento que vive la Patria y considerando el Editorial del N° 55, Agosto de 1982, como una valiente y auténtica clarinada de alerta, este Círculo ha decidido la distribución de copias del mismo.

Saludamos a Ud. con afecto de camaradas.

Roberto Frigeri
Alfredo Manera
Mario Bassi

Correspondencia: Roberto Frigeri, Avda. España 527, 7000 Tandil Bs. As.

ALLEN (Río Negro)

Señor Director de Cabildo
D. Ricardo Curutchet

De nuestra consideración:

Ante el desquicio moral en que se sume la Nación, nos unimos a la legión de los **Círculos de Amigos de Cabildo**, con la esperanza de ver florecer los valores eter-

nos que hacen a la vida de la Patria, inspirados en la Doctrina perenne de las enseñanzas de la Iglesia Católica.

Quedando a sus órdenes para lo que crea menester, lo saludamos con nuestra mayor consideración.

Hugo R. Ramasco
Héctor von Sprecher
Lic. Santiago F. Garrós
Karl H. O. Gross

Adhesiones a:

Casilla de correo 14
Casilla de correo 62
(8328) Allen
Río Negro

CERRO AZUL (Misiones)

Señor
Director de Cabildo
Don Ricardo Curutchet

De nuestra mayor consideración:

Tenemos la inmensa satisfacción de comunicarle que, junto a un grupo de argentinos de esta comunidad, hemos constituido el **Círculo de Amigos de Cabildo de Cerro Azul (Misiones)**, en aras de una "Argentina por y para el Bien Común".

José Esteban Monzón
Sergio Tamis
Armando Bouix
Oscar Martínez

Correspondencia a: José Esteban Monzón — 3313 — CERRO AZUL — Misiones.

postremo mandatario de facto, y casi nadie más, los cuales no obstante, sumados, hacen una multitud. Sexto:..., ¡no, nada más quiso confiarnos el muy tuno!

LAS BRUJAS DE MACBETH

De éstas siempre hay en los momentos boscosos, susurrándole en el oído a cada príncipe extraviado que deambule por ahí: "¡tú, tú, serás

Fe de Erratas

• En nuestra edición N° 55 (Agosto 1982), en la página N° 29 al finalizar la transcripción del artículo **Reflexiones sobre Rosas**, de **Alberto Ezcurra Medrano**, donde dice: "¡Qué admirable lección para los antiterroristas de todos los tiempos!", debe decir: "¡Qué admirable lección para los antirrosistas de todos los tiempos!".

• En el último número de "Cabildo (N° 56 — Septiembre 1982), en la sección **Crónica Nacional**, en la nota titulada: **Del Estado de Facto al de Iure a Paso de Ganso**, al pie de la primera columna de la página 7, se omitieron algunas líneas de composición que dejan trunco el último párrafo. Este debe leerse así: "Habrá asimismo 'comisiones parlamentarias investigadoras' de los desenfrenos financieros cometidos, y eso estará bien, pero nunca más allá de lo que los márgenes del Régimen lo permitan. Lo que nunca se hará es rever los crímenes de la política externa, sobre los cuales todos los partidos guardan tan estricto silencio. Porque, entiéndase bien, lo que aquí va a triunfar nuevamente es el caos. Pero con las Fuerzas Armadas incluidas en él".

• Al final de dicha **Crónica** (página 9), en el último párrafo, donde dice "...no alegra cerrarla con este indicio cierto..." debe leerse "...nos alegra cerrarla...", lo que cambia totalmente el sentido de nuestro juicio acerca de las circunstancias allí comentadas.

• En la misma edición, en el artículo titulado: **Buena Sangre Frente a "La Malasangre"**, por un imperdonable lapsus, atribuimos erróneamente a Mariano Balcarce el matrimonio con la hija del Restaurador cuando, como es sabido, fue el marido de la hija del Libertador Don José de San Martín. Corregimos aquí dicho error señalando que el marido de Manuelita Rosas fue Máximo Terrero.

Rey!" Y todos quedan embelesados con el vaticinio. Y siempre atentos a testimonios ajenos, podemos referir con las reservas del caso, que ciertos personajes andantes de altas botas y tizona ceñida tuercen sus miradas complacientes hacia donde haya huestes sin capitán. Así el general Liendo, al abra de la foresta en que acampan las mesnadas midistas del anciano rey Arturo, diestro aún para la pluma mas no ya para el acero; así el general Bussi, que sopla con brío el pífano de guerra convocando a las compañías dispersas en el centro de la espesura. Y así en fin, el teniente general Lanusse, que hace resonar su cuerno marcial hacia la izquierda, llamando a filas compactas a la tropa hirsuta que desde allí acecha la ocasión del combate. ¿Será verdad? Pueden ser consejos de los amedrentados moradores de la selva, siempre propensos a urdirlas en las nocturnas vigiliadas, junto al fuego rústico de sus chozas. Pero, ¿por qué no imaginarlo de este modo libremente poético para quebrar la implacable plebeidad de la prosa democrática? Ade-

más, ¿no son las leyendas el trasunto de una realidad no siempre lejana y siempre soñada?

LA REINSTITUCIONALIZACION DEL "PROCESO"

No se trata de un mero destrabalenguas, sino de un tema que durante dos meses y medio largos le hurtó al régimen militar la escasa legitimidad que podía admitirse, sólo como un hecho, que le quedaba. En efecto, la retracción — relativa pero efectista — de dos de las tres armas responsables del superior gobierno de la Nación, dejaba a ésta virtualmente acéfala. Curiosamente, sin embargo, fue durante ese lapso inorgánico en que se tomaron decisiones más firmes en orden a la presunta institucionalización constitucional. Con la autoridad castrense reducida a un tercio, con sus objetivos básicos frustrados y omitidos, y con su Estatuto fundamental hecho trizas, la figura de una tiranía lisa y llana nunca estuvo así tan perfilada como en esos días, a lo largo de la historia del país. ¿Quién era el

mandante?: sólo el comandante en jefe del Ejército. ¿Quién el mandatario?: un oscuro oficial superior de sus cuadros pasivos, extraído de ellos y de los muy activos de ciertos grupos económicos sectoriales y concatenados.

Cualesquiera hayan sido las causas reales de tal retraimiento, es de toda evidencia que en la Armada y la Fuerza Aérea privó el sentido de la inmensa responsabilidad contraída con la Nación, y el jueves 9 de septiembre la Junta Militar volvió por sus fueros reasumiendo en plenitud las atribuciones cedidas al Ejército en el momento de la diáspora. La "acordada" (por llamarla de algún modo) con que los tres comandantes en jefe sellaron el pacto de re-unión gubernamental en esa fecha convalidó el compromiso público de Nicolaides—Bignone de entregar el Poder a los partidos du-



Gral. Nicolaides.

rante los primeros meses de 1984. Y resolvió que el PEN convendría "prioritariamente (sic) con los sectores representativos del quehacer nacional, los aspectos esenciales del plan político, económico y social que regirá hasta la completa institucionalización del país". La asunción del brigadier general Augusto J. Hughes de su carácter de miembro de la Junta el Día de la Primavera, y la del almirante Rubén Franco diez días después, recompuso el cuadro de la autoridad quebrada y sólo sostenida por un Estatuto provisorio y tan secreto, que sólo muy a posteriori se supo que existía.

Hasta hoy, nada más ha logrado el Organismo Supremo del Proceso. Ni en el orden político (en donde sólo se atina a llamar a la conciliación a tra-



Ministro Reston.

Federico Ibarguren en La Plata

El Consejero Nacional del Movimiento Nacionalista de Restauración por la provincia de Buenos Aires, Dr. Federico Ibarguren, dictará una conferencia en el marco de los cursos que desarrolla el recientemente inaugurado Centro de Estudios Manuel Belgrano en la ciudad de La Plata. El tema de la disertación será: "El liberalismo argentino y el mundo actual" y tendrá lugar el próximo jueves 14 de octubre a las 19 hs. en el Instituto de Cultura Hispánica de La Plata, sito en Calle 6 - N° 1040.

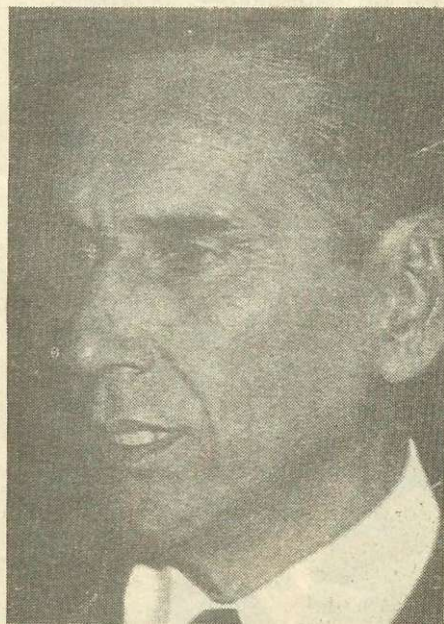
vés de las voces alternadas de Bignone y Reston, mas sólo con acentos de retóricos deseos y sin proponer fórmula concreta alguna), ni en el orden económico (en cuyo plano no se ha obtenido ni tan siquiera la concertación de precios), ni en el orden social (respecto del cual el propio ministro de Trabajo acaba de decir que "existe un peligro social latente, que la crisis es sumamente grave, y que si no conseguimos canalizar las inquietudes sociales, va a ser muy difícil alcanzar el camino adecuado para la normalidad institucional"). ¿En el orden externo, eludido entre los enunciados de aquel esbozo programático del 9 de septiembre? Bien merece capítulo aparte.

En la Casa Rosada ya no suele hablarse el tema de Las Malvinas. Menos que nadie lo hace el general Bignone, hombre formado para la guerra pero amante de la paz por sobre todos los bienes de este mundo. En la base naval de Puerto Belgrano el comandante saliente de la Armada y el entrante, almirantes Anaya y Franco se refirieron a la ardua cuestión en términos tajantes. Dijo el primero: "Perdimos la batalla de Puerto Argentino, pero el mundo sabe ahora que lucharemos sin tregua hasta lograr la recuperación de nuestro territorio". Dijo el segundo: "Porque pertenecemos a una magnífica raza de libertadores, no resignaremos nuestros derechos; **no nos hemos rendido**; sólo hemos sido momentáneamente abatidos por el enemigo". Esto ocurrió el 1 de octubre, a los 108

días cumplidos de la ominosa acta firmada el 14 de junio por el general Mario B. Menéndez, cuya desautorización por un miembro de la Junta Militar nos parece algo tardío. En cuanto a la frase del ex comandante, también. Porque una tregua de más de tres meses luego de una expresa rendición, se asemeja demasiado a la paz perpetua. Tres meses durante los cuales no hubo un solo acto de indirecto hostigamiento siquiera al enemigo que nos abatió.

Por el contrario, quince días antes (15-IX) y mediante un cambio de comunicados reversales entre el Banco de Inglaterra y el Banco Central de la República Argentina, quedó sin efecto el recíproco congelamiento de fondos resuelto en el mes de abril. Es que la conducción del conflicto ya había pasado a manos del Ministerio de Economía, del cual también debe estar dependiendo ahora la gestión de nuestro canciller en la 37a. Asamblea General de la ONU. La medida de nuestra decadencia nacional la da el hecho constante de que el primer ministro de la República lo sea el titular del Palacio de Hacienda; así fue con Gelbard, así fue con Martínez de Hoz, así lo es con Wehbe. La política exterior no es inteligible para nuestra renovada y siempre igual clase dirigentes, sino a través de términos económico-financieros. Todo otro valor —la integridad territorial, el honor patrio, el declamado "destino de grandeza"— cede ante el imperio de los intereses crematísticos. Y es muy sencillamente por eso, precisamente

por eso, que no podemos crecer en el orden económico, en virtud de un círculo no ya vicioso sino trágico, de resultados del cual parecemos condenados al coloniaje, reflexión que, desde luego, no cabe en una crónica. ¿Se dirá que en esta emergencia el sometimiento de nuestra dignidad se debe al volumen de la deuda externa, cuyos límites son de día en día crecientes? ¡Mentira! Porque es justamente aquí donde tendría que fincarse el punto de inflexión, capaz de revertir el proceso fatal. Pero estas no son proposiciones al alcance de los eco-



Alte. Anaya.

Como se Pide

Señor
DIRECTOR DE
CABILDO
D. RICARDO CURUTCHET
Presente

De mi consideración:

He tomado conocimiento que en vuestro número del mes de mayo se cita mi nombre en vinculación al Estudio profesional del Dr. José Carlos Jaime, en un recuadro referido a eventuales tratativas con el Banco Español.

Sobre el particular creo necesario aclarar a sus lectores que a raíz de mi desvinculación, hacia fines de 1980, dicho estudio profesional quedó integrado por los Doctores Jaime e Iriarte, por lo cual no he participado ni directa ni indirectamente en ninguna gestión posterior.

Además estimo deber de ex funcionario público clarificar que mi patrimonio neto, actual, es negativo. Mi pasivo, es una deuda en dólares originada en un préstamo en dicha moneda, obtenido en 1980 y utilizado en ese momento, para adquirir una pequeña fracción de campo.

Solicitando la publicación de la presente saludo a Ud. atentamente.

Buenos Aires, 10 de junio de 1982.

LORENZO JUAN SIGAUT



Secretario de Estado yanqui George Shultz.

dose, a cambio del voto favorable de Jordania, Kenia, Jamaica y Zimbawbe al inope proyecto de declaración que hemos prohiado ante la 37a. Asamblea General antes referida, sobre la que se insistirá en la 38a., la 39a. y la enésima, como ya nos ocurrió durante los 17 años perdidos en esas hipócritas zarandajas diplomáticas. Mientras, otros almirantes repetirán ritualmente: "lucharemos sin tregua" y "no resignaremos nuestros derechos", y otros generales y brigadieres generales serán severamente castigados con el pase a la pasiva por su falta de ánimo de lucha y su sobra de espíritu de resignación.

EL DISCONFORMISMO, ESE CORO ESTABLE

No es sólo porque el costo de la vida haya subido acumulativamente en tres meses, arriba del 45%; no es sólo porque haya supuestamente un millón de desocupados; no es sólo porque la industria esté quebrada, los bancos virtualmente fallidos y los comercios vacíos; no es sólo porque la inflación devore los salarios, sueldos y jubilaciones; no es sólo por todo eso, que ya sería bastante, por lo que la gente deambula avinagrada y reacciona con ternos intensivos al menor tropiezo callejero. Es porque la sociedad que todo ello padece presiente que no tiene destino, y que avanza masiva y tontamente hacia un matadero que ni siquiera tiene matarifes. Otros fueron los aires que lucieron los rostros del común un 17 de octubre (hace 37 años) y un 10 de abril (hace 6 meses), fechas frustras, ambas, respecto del futuro que prometían. (Y

nomistas al uso, que son los únicos usados, y a quienes se les confía de continuo el pleno ejercicio del Poder.

A principios de septiembre la Fuerza Aérea hizo trascender una posición que insinuaba ser revolucionaria, tanto más que de hecho se la estimó infactible y alocada: "mantener la



Canciller Aguirre Lanari.

congelación de fondos hasta su desbloqueo progresivo a medida que las negociaciones avancen asegurando la soberanía argentina sobre las Islas Malvinas. En cuanto a la deuda externa... debe hacerse un exhaustivo análisis, para deslindar responsabilidades y, al mismo tiempo, controlar su evolución para evitar su incremento". ¡Una niñada! Las leyes de la Economía del Mundo son invulnerables, más que las de Dios y muchísimo más que las que pretenden dictar para sí las pequeñas naciones. ¿Pero quién dicta aquéllas? Podríamos argüir tímidamente que las pequeñas naciones que quisieron y lograron ser grandes. Esta literatura de los almirantes, que hemos citado, es excelente, pero llega a posteriori de la realidad. La cual pasa por el retiro de la denuncia del Tratado de 1972 con la República de Chile, se endulcora con las sonrisas mutuamente comprensivas de Shultz y Lucio García del Solar en Washington, y es coronada por la afirmación de nuestro canciller en el seno de la ONU en el sentido de que "no habrá cese jurídico de hostilidades con la Gran Bretaña", lo que nos induce a pensar que ya ha de estar negocián-

hasta podríamos incluir en ese cómputo, con gran esfuerzo de fría objetividad, al mismísimo 25 de mayo de 1973). Pero por ello mismo, nada se hace si no es por causas inequívocamente limpias y grandes, con convicción y riesgo. Y es así cómo el 22 de septiembre, mientras la CGT — Azopardo levantaba el paro, la CGT — Brasil no ocupó ni un tercio de la Plaza de Mayo, y el pasado martes 5 las múltiples entidades protestatarias contra la violación de los derechos humanos (excluidos los de las víctimas de la subversión y el terrorismo) no forzaron, ni con dos obispos en ristre, los respetuosos frentes policiales que les hicieron calle por otras vías para que se dispersaran en perfecto orden.

P-2, MARIONETAS Y TITIRITEROS

Cabildo fue la primera publicación que se ocupó del tema (hace casi un año y medio) salvo error u omisión. De inmediato sobrevino una catarata informativa sobre las hazañas de un tal Licio Gelli —financista fallido y prófugo de la justicia itálica, Gran Maestro de la Masonería peninsular y antiguo socio de Michele Sindona (ex asesor financiero de S.S. Pablo VI) preso por 25 años en los Estados Unidos de América por la quiebra fraudulenta de un banco por él fundado o adquirido en ese país—, ilustre desconocido con quien todo el mundo, entre nosotros, resultó estar vinculado por unos u otros motivos: Perón le había otorgado la



Ex-canciller Camilión: Confiaba en el masón Gelli.

Humi: Basura para los Chicos

Por ciertas cosas no nos hacemos "malasangre". Hay otras más graves...

Humor y sus colaterales tuvieron, bajo la complaciente (y cómplice) mirada del Proceso, todo el tiempo necesario para sembrar su mal gusto, su guaranguería y su torpeza mal disfrazados de ingenio. Todo lo pisotearon y bastardearon, con el permanente anti-estilo, entre plañidero y procaz, de la "intelligentzia" local, ya que no puede llamarse nacional. Precursores del torpe "destape" criollo, tuvieron su puesta al día con el nuevo gobierno (?) y las perspectivas del carnaval electoral. Corrigieron rápidamente el rumbo, jugando abiertamente la carta alfonsinista, tomando distancia del peronismo (ver art. de E. Vázquez, en N° 86, julio 1982, pp. 31-33) y eliminando, sin ninguna explicación ni comentario, al único colaborador que podía leerse sin asco y que demostraba

verdadero ingenio y pluma elegante: A. DOLINA.

Pero como nada nuevo hay bajo el sol, y la Argentina "reorganizada" da para todo, han sacado una versión para los chicos: HUMI. El paralelo con *Satiricón* y el felizmente abortado "Diario de los chicos" que se fraguaba en el Ministerio de Educación Montonera de Taiana y Cía. es inevitable. Allí estaban Mactas y Ulanovsky (éste último actual colaborador de *Humor*, (ver p. ej. N° 88). Lo que no pudo hacerse con Cámpora, Puiggrós y la troika encaramada en el poder, se consigue ahora con toda tranquilidad bajo un presidente militar que tiene una obra piadosa como libro de cabecera. Tal vez en alguna página encuentre referencia sobre lo que promete el Señor para quien escandalizare a los niños. •

Gran Cruz de la Orden del Libertador (18-X-73) por ser "acreedor al honor y reconocimiento de la Nación", el canciller Vignes le había designado consejero económico en nuestra embajada ante el Quirinal (20-VIII-74), la presidente María Estela Martínez de Perón había confirmado esa designación el 2-IX siguiente, el "Proceso" videliano lo había mantenido en tal cargo, y el "sub-Proceso" violista (canciller Oscar Camilión) había ratificado su confianza y renovado el pasaporte argentino con fecha 20-IV-81. Como bien se ve, un personaje perdurable y sin duda útil. ¿Idiota? No es de creer, pese a que —según la información oficial— cayó preso como un chorlito en un banco ginebrino, en momentos en que pretendía retirar la modesta cantidad de 120 millones de dólares, depositados hasta entonces en su cuenta particular. Llevaba un pasaporte argentino en los bolsillos, esta vez a nombre de Augusto Sinagra.

El suceso original, allá en mayo de 1981, había provocado la caída del gobierno italiano presidido por Forlani, procesos, prisiones y suicidios. La justicia y el parlamento se abocaron a la investigación minuciosa del caso espectacular. Y en las actas respectivas quedaron asentados los nombres de numerosos argentinos, no precisamente irrelevantes, a quienes se atribuía relaciones estrechas con el misterioso personaje, y quienes apenas si se tomaron la molestia de formular unas débiles desmentidas. Su reciente captura (13-IX) ha reavivado la turbia historia, y ha dado lugar a gravísimas imputaciones referidas a asesinatos, desapariciones no esclarecidas, a complicidades sórdidas y a atentados que pudieron ser mortales; todo en alto nivel social y público, con la secuela de reportajes, declaraciones, refutaciones, comunicados oficiales y querellas judiciales. Pero nadie ha pedido que recaiga sobre sí una investigación exhaustiva que lo exculpe

definitivamente de las acusaciones de que haya sido objeto con motivo de este más que sucio, cruento asunto. Ni siquiera el ex presidente Videla quien, señalado como culpable de haber ordenado la ocultación de informaciones sobre el crimen del que fue víctima la señorita Estela Holmberg, se ha limitado a decir que

sólo se expedirá ante un Tribunal de Honor, que hasta la fecha no se sabe que haya solicitado. Tampoco lo ha hecho el almirante Massera a su respecto, también confusa pero más gravemente acusado que aquél. ¿Por qué esta actitud retraída y elusiva? La respuesta global quizá sólo será formidable cuando se revisen con ojos lim-

pios y penetrantes los últimos diez años, cuanto menos, de la política argentina. Entonces, recién entonces, se verá claro lo que hoy no se atisba siquiera y cómo el común de los argentinos son —o se comportan cual si fueran— marionetas de grandes titiriteros ocultos en las sombras, no ya sólo del mundo sino de la historia. •

Noticias del Movimiento Nacionalista de Restauración

CONSEJO NACIONAL

Durante el corriente mes tendrá lugar la segunda Reunión Ordinaria Anual del Consejo Nacional de nuestro Movimiento, en la ciudad de Santa Fe. Participarán en la misma los Consejeros Nacionales de los trece distritos en los que ya se ha organizado el M.N. de R. Durante dicha reunión se dará redacción definitiva a los Principios Doctrinarios en materia de Política Exterior, como consecuencia de los cambios operados en el área a partir del 2 de abril pasado. Además se analizará la acción del Movimiento en todo el país y se establecerá el plan de actividades para el año próximo.

Buenos Aires

Ha quedado definitivamente conformado el Consejo Provincial del Movimiento en la provincia de Buenos Aires. Son sus integrantes:

Consejero Nacional y Presidente del Consejo Provincial: Federico Ibarguren.
Secretario de Formación: Juan Santiago Walker.
Secretario de Organización: Héctor M. Couto
Secretario de Prensa y Propaganda: Ricardo Muskett.
Secretario de Juventud: Ricardo Daniel Pato.
Secretario de Hacienda y Finanzas: Diógenes Alfredo Carrasco.

RESISTENCIA (Chaco)

Coronando el esfuerzo llevado

a cabo por los camaradas chaqueños se ha conformado la Junta Local del Movimiento Nacionalista de Restauración de Resistencia (Chaco) con las siguientes personas:

Antonio Teruel
Abel Gregorio Cobas
José Rosendo Trabolón
Paulina Fernández
Félix Mozatti
Lidia Avalos de Sampayo

CORDOBA

Córdoba,
22 de septiembre de 1982.

Señor Presidente del Consejo Nacional del MOVIMIENTO NACIONALISTA DE RESTAURACION
D. Ricardo Curutchet
Buenos Aires

De nuestra mayor consideración:

El CIRCULO DE AMIGOS DE CABILDO de Córdoba manifiesta por la presente al Sr. Presidente del Consejo Nacional del MOVIMIENTO NACIONALISTA DE RESTAURACION su total adhesión e identificación al manifiesto "PATRIA SI; PARTIDOS NO" publicado en la contratapa del n° 56 de la revista Cabildo por el mencionado Movimiento.

Agotadas y fracasadas todas las versiones del Régimen liberal, estamos plenamente conscientes de que sólo el NACIONALISMO salvará a la Patria mediante un gran MOVIMIENTO NACIONAL que llegará al poder por imperio de las circunstancias cada vez más de-

cisorias y difíciles del presente y del futuro.

Sin otro particular, plácenos saludarlo muy atte.

Miguel A. Ferreyra Liendo
Norberto Berger
Jorge Pablo Combes
Lorenzo Martínez
Abraham Flores
Desiderio Miguel Reartes
Héctor Cottonaro
Luis Manuel Lucero
Marko Kujundzic
Ramón Agüero Vázquez
Gerónimo Pugliese
Ramón Agüero y Maciel
Miguel Horacio Ferreyra Martín
Jorge Funes
Carlos Funes
Emilio Lutti Alvarez
Gilberto Oliva
Daniel Cocilovo
Víctor Garetto
Alberto López Molina
Ricardo Araujo

ACCION NACIONALISTA DE ESTUDIANTES SECUNDARIOS (ANDES)

Como consecuencia de la afluencia de estudiantes secundarios al Movimiento Nacionalista de Restauración y para colaborar en la formación doctrinaria de nuestra juventud, ha quedado constituida la Acción Nacionalista de Estudiantes Secundarios, cuyo lanzamiento en Capital Federal y Gran Buenos Aires tendrá lugar durante el corriente mes. La Junta Provisionaria de ANDES ha comenzado ya las tareas de coordinación tendientes a organizar la rama estudiantil, conforme el criterio dictado por la Secretaría de Juventud de la Junta Ejecutiva Nacional del Movimiento. Los inte-

resados en obtener información sobre las actividades de ANDES deben dirigir su correspondencia a Juan Carlos Monedero, Casilla de Correo 5025, 1000, Correo Central.

—●—
GENERAL SARMIENTO
(Buenos Aires)

Señor

Presidente
del Consejo Nacional del
Movimiento Nacionalista de
Restauración
D. Ricardo F. Curutchet

Tenemos el agrado de dirigirnos a Ud. a fin de poner en su conocimiento que ha quedado constituida la Junta Local de General Sarmiento (Pcia. de Bs. As.), cuyos integrantes son los que a continuación se mencionan:

Juan Walker
Carlos Urdapilleta
Héctor Fernández

JUNIN — (Buenos Aires)

Avanza aceleradamente la organización del Movimiento en la provincia de Buenos Aires. En la localidad de Junín ya ha quedado constituida la Junta Local con los siguientes integrantes:

Pedro García de Palma
José Marone
Luis Alberto López.

Correspondencia a: Luis Alberto López — Casilla de Correo 313 — 6000 — JUNIN — Buenos Aires.

—●—
VICENTE LOPEZ (Buenos Aires)

Se nos informa que se ha integrado la Junta Local del Movimiento Nacionalista de Restauración en Vicente López (Bs. As.) con los siguientes camaradas:

Héctor M. Couto
Ricardo Muskett
Vicente Puig Moreno
Luis A. Marcos

PRESIDENCIA DE LA PLAZA
(Chaco)

Ha quedado integrada la Junta del M.N. de R. en la localidad chaqueña de Presidencia de la Plaza con los siguientes camaradas:

Oscar Raúl Vázquez
Juan Carlos Padrón
Natalio Alberto Martín

—●—
SECCION FEMENINA — Capital Federal

Prosiguen las reuniones preparatorias de la Sección Femenina del M.N. de R. en la Capital Federal. Durante el mes de septiembre quedó integrada su Junta Promotora, la que se encuentra desarrollando el plan de acción para lo que resta del corriente año. Las camaradas a cargo de esta tarea realizarán entrevistas con los grupos femeninos del Gran Buenos Aires para coordinar su actividad.

La Voz de un Verdadero Pastor de la Iglesia

Con gran satisfacción publicamos aquí el testimonio de un obispo de nuestra Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana, fiel a su ininterrumpido Magisterio.

MENSAJE AL PUEBLO DE SAN LUIS

25 de Agosto de 1982

La celebración de nuestro Santo Patrono nos brinda la oportunidad de dirigiros, como Pastor, las siguientes consideraciones que juzgamos procedentes en las actuales circunstancias por las que atraviesa el país.

Sobre dos tópicos se fija nuestra atención:

El primero es el gesto viril y cristiano de San Luis Rey, al emprender las CRUZADAS con el fin de reconquistar los Santos Lugares usurpados, entonces, por los enemigos de la Cristiandad (Cfr. Henry Bordeaux: "San Luis Rey de Francia", pg. 325 y sts. edit. Espasa Calpe S.A.).

El Santo Monarca perdió en el terreno de las armas. Murió con el sabor amargo de la frustración, aunque siempre mantuvo incólume su fe en el Señor de la Historia. Los caminos insondables de la Divina Providencia sólo son revelados cuando y a quienes el Espíritu lo determine. A los hombres corresponde hacer "aquí y ahora" lo que en conciencia juzguen conforme a derecho y adecuado a las circunstancias.

Compartimos con nuestro pueblo la desazón por no haber coronado con éxito, en el campo bélico, la reconquista de las Islas Malvinas, cuya legítima propiedad, nadie osa discutir a nuestro país. Imitemos a San Luis y no permitamos que nuestros ánimos se abatan. Uno es

el Señor de la Historia: CRISTO-JESUS; en El confiamos y en El esperamos; El sabe por qué suceden las cosas y también creemos, firmemente, que todo sucede para el bien de los que El ama (San Pablo). Nuestro país ha llevado a cabo una guerra defensiva contra el injusto agresor que usurpó la justa posesión de tales tierras. S.S. Juan Pablo II, precisamente en la "Jornada de la paz" del corriente año, expresó:

"Por esto el cristiano, incluso cuando se entrega a combatir y prevenir todas las formas de guerra, no duda en recordar, en nombre de una elemental exigencia de justicia, que los pueblos tienen el derecho y el deber de proteger, con medios adecuados, su existencia y su libertad contra el injusto agresor" (1/1/82; Cfr. Vaticano II, Gaudium et Spes, N° 79).

El segundo tópico sobre el que quiero reflexionar en esta festividad, es el hecho de que San Luis perteneció a aquel número de reyes que protagonizaron una forma o régimen de gobierno "monárquico". Con él habrá que mencionar, entre otros, a San Esteban, rey de Hungría; San Eduardo, rey de Inglaterra; San Enrique, rey de Alemania; San Canuto, rey de Dinamarca; Fernando e Isabel, reyes de España. De estos gobiernos monárquicos dijo León XIII:

"Hubo un tiempo en que la filosofía del Evangelio gobernaba los Estados. En aquella época la eficacia propia de la sabiduría cristiana y su verdad divina habían penetrado en las leyes, en las instituciones, en la moral de los pueblos, infiltrándose en todas las clases y relaciones de la sociedad" (Inmortale Dei, N° 9).

Hoy los pueblos se sienten inclinados y animados hacia otra forma de gobierno: el régimen democrático (Cfr. Pío XII: "Benignitas et humanitas" N° 7-8-9-). Tal tendencia se observa también en nuestro país (Cfr. Documento de la Comisión Permanente del Episcopado Argentino del 17/8/82).

Sabéis muy bien que no es competencia de la Iglesia prescribir una forma o régimen determinado de gobierno. Además la historia nos enseña que las formas clásicas de gobiernos pueden ser buena o malas, según el espíritu y la antropología que subyace en su doctrina social. Enseña el Vaticano II, en concordancia con toda la tradición constante y uniforme de la Cátedra Romana:

"Las modalidades concretas por las que la comunidad política organiza su estructura fundamental y el equilibrio de poderes públicos pueden ser diferentes según el genio de cada pueblo y la marcha de su historia" (Gaudium et Spes N° 74; cfr. Diuturnum Illud de León XIII N° 4; Libertas N° 32; Benignitas et Humanitas de Pío XII N° 10; Carta de la Secretaría de Estado del Vaticano a la Semana Social de Francia del 18/3/1967).

Con todo, es obligación nuestra, como Pastores, señalar que cualquiera sea el régimen de gobierno que se adopte, el mismo deberá, para ser lícito y aceptable, respetar los principios que tan claramente ha expuesto el Magisterio Auténtico Eclesiástico:

En primer lugar se ha de reconocer que la autoridad y los derechos del poder vienen de Dios y no del pueblo o del consenso de las mayorías. El Divino Maestro reconoció a Pilatos autoridad sobre EL, por venir ella del Padre Celestial y no ciertamente porque Pilatos contara con el consenso del pueblo judío (San Juan, Evang. XIX-11). Puede, en cambio, el pueblo, como sucede en los regímenes democráticos, elegir las personas que habrán de ejercer la autoridad, pero la fuente de ésta es siempre Dios, de donde los gobernantes habrán de extraer los

principios de sabiduría que deben impregnar las leyes y el ordenamiento de la comunidad.

Con dolor y estupor la historia reciente nos muestra cómo regímenes democráticos han invadido la "jurisdicción divina", admitiendo, por el mecanismo del voto, el divorcio vincular, las prácticas permisivas del aborto, o conferido el poder absoluto y despótico a una persona o grupo de personas inescrupulosas y avasalladores de la dignidad de la persona humana.

En segundo lugar, se ha de respetar en todas las áreas de competencia de la autoridad —legislativa, ejecutiva y judicial— que ella tiene como fin el bien común y no el particular o sectorial, cuidando de no caer en privilegios o prebendas que irriten los ánimos y fomenten la lucha de clases:

"Una sana democracia —expresó Pío XII— fundada sobre los inmutables principios de la ley natural y de las verdades reveladas, será resueltamente contraria a aquella corrupción que atribuye a la legislación del Estado un poder sin freno ni límites, y que hace también del régimen democrático, a pesar de las contrarias pero vanas apariencias, un puro y simple sistema de absolutismo" (Benignitas et Humanitas N° 28).

Finalmente, la autoridad, en la actual Providencia Divina, debe respetar los derechos de Dios y de su Iglesia. En vano se esforzarán los hombres por construir los Estados, en paz y prosperidad, si Dios no está en sus cimientos.

Conclusión

Al concluir este mensaje quiero aunar mi voz a la del Sumo Pontífice y las de mis Hermanos en el Episcopado, exhortando a mis fieles a alentar y tratar de penetrar las diversas capas sociales con el espíritu cristiano de la reconciliación:

"Las relaciones recíprocas —escribió Juan XXIII— exigen imperiosamente que la conciencia esté ordenada a Dios, fuente de toda verdad, de toda justicia y de todo amor" (Mater el Magistra N° 53).

Juan R. Laise
Obispo de San Luis

Jacobo Timerman Regresa al País

La designación de Pastor Oscar Magdalena para conducir a todos los medios de comunicación estatales del país y para manipular la privatización de los mismos, causó viva sorpresa.

No se trata aquí de un sentimiento argentinista exacerbado. Al fin y al cabo, los argentinos estamos acostumbrados a que los extranjeros ejerzan su gobierno sobre partes de nuestro país, o sobre el país todo. Lo hacían hasta 1810... y después siguieron haciéndolo en una forma u

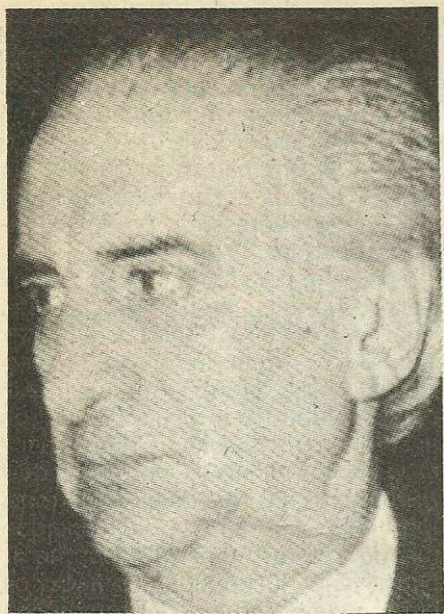
otra, desde Rivadavia y sus mandantes, hasta Rockefeller y sus mandaderos. Y sobre las Islas Malvinas, ejerce su poder Mr. Hunt, con beneplácito del régimen instalado en Buenos Aires, en pleno mes de octubre de 1982...

La condición de judío sefaradí del sr. Magdalena —**algunos dicen que era otro el nombre de la familia hasta no hace mucho**—, es algo que le pertenece. Y como los canales de televisión y las emisoras de radio, al igual que las nuevas emisoras y los

canales que el Estado permite instalar adjudicando a su gusto ondas y licencias, pertenecen al actual régimen... también pueden pertenecer a un extraño. El dispondrá de esos medios, para que de aquí en pocos meses sean entregados a sus congéneres y amigos.

Y también podrá el tal extraño disponer la liquidación indirecta de la Agencia Télam, para entregar la parte informativa a otros congéneres y amigos, y el paquete publicitario (de Télam Publicidad) a las agencias privadas de publicidad asociadas a las entidades del sector en las cuales él tiene arte y parte.

En la Argentina humillada y traicionada, hambreada y arrodillada de hoy, esto no puede extrañar. Lo que sí TODAVIA causa sorpresa es que para seleccionar a los zares del periodismo y de la publicidad, entre



Pastor Magdalena y sus congéneres...

los extranjeros, se opte por aquellos que, como el oscuro personaje que nos ocupa, sirvieron ABIERTAMENTE a la subversión, o cuando menos a sus dirigentes en la Argentina.

La vida del llamado Magdalena no diferiría mucho de la de un ocasional corrector de pruebas en imprenta o productor de aviso judío, carente de cultura y sábelotodo, si un día no hubiera sido designado gerente de una fábrica de talcos y enjuagues llamada "cosméticos Hollywood". Al igual que "cosméticos Ivonne", esa pequeña empresa era propiedad de un congénere del sr. Magdalena. Dicho congénere sí tenía cultura y visión, inteligencia y buena educación... además de capitales propios y ajenos para llevar a cabo un gran plan de expansión. Se llamaba y se llama todavía, Julio Korn.

Korn, dueño de una editorial que en aquellos años (mediados de la década del 60) editaba desde **Chabela** y **Vosotras** hasta la revista deportiva **Goles**, vio en la ciega sumisión de Magdalena hacia arriba y su tremenda agresividad hacia el personal, un buen capataz. (No tuvo la misma suerte Francisco Rizzutto, ya que como no empleaba "capataces" sino que quería tener amigos, se sintió defraudado por Magdalena).

INVENTOR DEL PRODE

Un buen día, en rueda de vendedores y viajeros, Pastor Oscar Magdalena es informado por uno de ellos, recién llegado de Italia, de los mecanismos internos del "totocalcio" y de las ganancias que el mismo puede dejar. En seguida Magdalena capta el

"negocio" y se lo lleva a Korn, quien organiza el primer PRODE del país, privado, a cargo de la revista **Goles**.

A todo esto, Francisco Manrique, íntimo amigo de Korn (para Paco siempre resultó más fácil decir "shalom" que "buen día"), decide comprarle el sistema. La condición de Korn es: el PRODE pasará a Bienestar Social, pero Magdalena debe pasar a la conducción y manejo de Lotería Nacional de Beneficencia y Casinos. Korn, en efecto, había elaborado con Jacobo Timermann un plan para hacerse dueño de 16 diarios del Interior de la República, y necesitaba de una red económica de apoyo. Es obvio que las buenas conexiones con Lotería y Casinos podían servir de cierto apoyo...

"QUERIDO AMIGO"

El plan de Korn no resultó, quizás porque en aquel momento sus congéneres habían elegido dos caminos paralelos para llevar a cabo su penetración. Graiver-Gelbard y Timerman operaban en lo político a través de **La Opinión**, mientras que Korn penetraba a través de lo frívolo con sus revistas.

Korn se asoció al grupo judeomasónico de Rizzoli y surgió el complejo formado por CREA, Korn, Editorial Abril, Corriere degli Italiani,

la Cinematográfica Rizzoli, varias agencias de publicidad afines, etc.

Como es sabido, Celulosa Argentina, en aquel momento en manos de los Gagliardi, Koch y otros, también jugó en esta formación monopólica un gran papel... Por otra parte, Rizzoli era el gran amo de la prensa italiana y portavoz de la Logia masónica Propaganda 2, implicada en fraudes contra ahorristas, empresarios, Estados e Instituciones, a la vez que patrocinadora de tremendos crímenes individuales y masivos.

En lo que al periodismo argentino se refiere, los extranjeros actuaban a través de dos sistemas. El de Timerman y el de Korn. Enlace entre ambos era precisamente Pastor Oscar Magdalena, íntimo amigo y diario visitante del dueño de **La Opinión**, uno de los más feroces detractores actualmente, en Nueva York, de todos los argentinos en general y particularmente de las Fuerzas Armadas. En sus esquelas a Magdalena, don Jacobo no dudaba en dirigirse a él con la invocación "querido amigo".

Y bien, solo falta oír el grito "¡Muera la Argentina!" para que todas las cartas queden sobre la mesa. Pero vamos, todavía no llegó la hora. La P-2 y los congéneres de Magdalena prefieren no gritar. •

Raúl A. Murcia

Licio Gelli: Una Historia Inconclusa

A medida que avanza la investigación de Propaganda — 2, crecen también las dudas acerca de si el ahora célebre Gran Maestre Licio Gelli es o no es el verdadero jefe máximo de esta entidad. Sobre su trayectoria mucho se ha dicho. Sobre todo, mucho destacó el aparato propagandístico internacional de liberales y marxistas su ocasional vinculación con el fascismo... pero nada absolutamente sobre su obediencia a la guerrilla comunista.

Pogamos en claro algunos puntos.

Entre sus 18 y 22 años Gelli fue un pésimo estudiante secundario que por un motivo nada trivial fue expulsado de todos los centros de enseñanza de Italia.

Estallada la Guerra Civil en España, pensó que solamente ella le daría la oportunidad para rehabilitarse ante la

familia, ante sus compañeros y, ciertamente, ante el Estado y sus instituciones, que en aquellos tiempos en toda Europa cerraban sus puertas a personas indignas de confianza. Por tal motivo, Licio Gelli se alistó en las filas de los voluntarios italianos, participó de la campaña española durante un año, y al regreso pidió un puesto en el Partido Fascista, en la ciudad de Pistoia. Aduciendo su condición de "veterano" logró ser asignado en calidad de "dactilógrafo" al "grupo universitario" provincial.

Con todo, para ascender de categoría debía rendir el examen de "maturité", o sea obtener el certificado de bachiller, cosa que no pudo en años anteriores. Y tampoco esta vez, porque en el examen dado como alumno libre... fue reprobado en las nueve materias.

En 1943, siempre empleado de la Federación Fascista, Gelli pudo espe-

rar sin temores el ingreso de las tropas inglesas a Pistoia, y observar impávido cómo, a los pocos días, los guerrilleros asesinaban a cientos de ex partidarios del fascismo, o simplemente católicos y monárquicos.

A él no lo tocarían porque el mando "partigiano" ya le había otorgado un certificado para que no fuera molestado "en atención a sus méritos en la lucha contra el fascismo"....

Jugando hábilmente a dos puntas, había inclinado su labor a favor de los vencedores, a medida que su avance se mostraba respaldado por el poderío anglosajón. Este talento suyo y los méritos acumulados en el sucio trabajo le valieron para que fuera buscado por un "padrino" que, entre las ruinas de Italia, construía un imperio masónico, regido por masones y usufructuado por masones.

PERSONAJE EN LAS SOMBRAS

Hasta el momento, el nombre de este "padrino" permanece en las sombras, pero es gracias a él, indudablemente, que Gelli surge a los pocos años como jefe de una Logia, la segunda en importancia después del omnipotente Gran Oriente de Italia.

Ante Licio Gelli desfilan banqueros, industriales, prelados, generales, almirantes, jefes de Estado y de gabinete, quienes reciben sus directivas y le ofrecen su sometimiento. Y es aquí donde conviene formularse la pregunta del porqué.

En términos extramasonicos, a Gelli se lo podía calificar de un "don nadie". Y dentro del cuadro de la masonería, cultura, títulos y otros valores, debían considerarse básicos para imponerse. Por eso, debe descontarse que quienes trataban con él en tan altos niveles sabían o sobreentendían que estaban tratando con alguien de poder muy superior que se movía detrás de esa figura. El escándalo de la P-2 y de Licio Gelli estalla —en cambio— cuando él y sus colaboradores comienzan a desprenderse del Gran Oriente, que domina a todas las actividades masónicas europeas, y cuando en su condición de administrador, Gelli empieza a "absorber" millones de dólares provenientes de los diversos negocios y negociados en los que intervenía.

De ahí los escándalos del Banco Ambrosiano, los del banquero Michele Sindona, los de la estafa del IVA en las importaciones de Italia de petróleo a través del Ente Nazionale Idrocarburi.

En las relaciones Este-Oeste, como

es sabido, el pacto de Yalta dejó a Italia en la órbita norteamericana. Pero tanto la Masonería como las trasnacionales y la gran banca extienden su poder en los dos Bloques. Hoy sobran las pruebas de cómo la P-2 incluía también al presidente rumano Ceausescu como nexo con los gobiernos comunistas, y cómo Licio Gelli "intralazza", o sea juega a dos puntas, en esta bipolaridad cada vez más dudosa en lo que a ideología se refiere.

Es llamativo también constatar que en Italia, desde el Partido Comunista hasta la marxistizada Democracia Cristiana, pasando por toda la gama de los socialismos, recibieron financiación de los bancos de la P-2. (Obviamente, el Movimiento Social Ita-



El masón Gelli.

liano, cuarta fuerza política del país, nunca recurrió a fuentes de este tipo).

LIBERACION DE SUBVERSIVOS

En cuanto a la relación entre Gelli y la Argentina, recordemos que en las listas publicadas aparece una decena de personalidades, mientras existen evidencias de que algunas decenas más, curiosamente, han quedado en el "olvido". Lo mismo se afirma respecto de otros personajes en Italia, en Brasil y en otros países, que quedaron sin descubrir, por lo menos hasta ahora.

Se sabe, y así lo declaró ante una comisión parlamentaria de Roma el ex ministro de Trabajo, dr. Foschi, que en las gestiones italianas para obtener la liberación de subversivos de origen itálico presos en la Argentina,

le fue presentado Licio Gelli como intermediario. La presentación estuvo a cargo del embajador de Videla ante el gobierno romano, brigadier (R) Ghisani, quien luego fue gobernador de Mendoza, donde dejó una estela de actos que originaron cualquier cosa menos elogios... Particularmente en los ámbitos empresario y productor.

A partir de 1976, Gelli es el intermediario para la liberación de subversivos presos, gestión gracias a la cual se le entregan al entonces primer ministro Giulio Andreotti, decenas de formularios en blanco, firmados.

Desde allí, Rizzoli se afirma como zar de la prensa argentina, trasladando a nuestro país la corrupción de costumbres a través de publicaciones de "interés general". Rizzoli, como eje de todo un imperio periodístico, dejó paso luego, parcialmente, a otras inversiones en la Argentina con el mismo fin.

A su vez, es curioso el silencio de los Juan Alemann, los Kelly y otros grandes acusadores de la P-2 en la Argentina, sobre el hecho cierto de que el Banco Ambrosiano se instala en la Argentina por decisión de Jorge Rafael Videla, y que Gelli llega a la Casa Rosada del brazo del general Roberto Eduardo Viola, luego presidente... Y sobre el hecho no menos cierto de que Aurelio Peccei, el gran inventor del farsesco "Club de Roma", antes considerado inspirador de varias decisiones de Juan Domingo Perón relativas a su retorno, visitó reiteradamente la Argentina en los últimos años, y Viola fue su grato interlocutor...

Como sería ingenuo suponer que la P-2 ha muerto, tomemos muy en cuenta que la última visita de Emilio Colombo a la Argentina en su condición de canciller italiano pudo significar nuevas "sugestiones" del mismo origen para nuestro gobierno. Tal vez, en la explotación petrolera, donde la P-2 ya tiene su red de empresas montada en la Argentina, se nos sugieran ahora nuevos contratos para extender la relación. Finalmente, tampoco debe descartarse que en esta etapa Colombo haya vuelto sobre el proyecto italiano de instalarse en la Antártida, proyecto que ya aprobó el Parlamento de Roma. Recordemos que hace algunos años, un particular italiano, un tal Cepparo, relacionado con los cabecillas visibles de la P-2, realizó una expedición a la Antártida, dejando una pequeña base que fue desmantelada por la Argentina apenas Cepparo partió... •

Marco Antonio Ardini

A Propósito del "Royal Ludo y Las Malvinas"

Señor
Juan Carlos Monedero
Capital Federal

Estimado compatriota:

Me permito adjuntar a Ud. —para que la utilice de la manera que mejor pueda servir a nuestra causa— la respuesta que he remitido a la T.F.P., a raíz de la incalificable postura que esa entidad ha asumido frente al Nacionalismo Argentino.

Hago propicia esta ocasión para reiterarle a CABILDO mis felicitaciones por la forma en que defiende e interpreta los valores de la nacionalidad, al mismo tiempo que le expreso a Ud. mi particular deseo de una próxima visita a nuestra Ciudad.

Dios guarde a Ud.

José C. Marone
Junín (Bs. As.)

Junín, 3 de agosto de 1982

SOCIEDAD ARGENTINA T.F.P.
Sr. Rafael Ibarguren
Capital Federal

De mi mayor consideración:

Al llegar a mis manos el Pregón de la T.F.P. correspondiente a la segunda quincena del mes de julio y tomar conocimiento del artículo que el mismo publica con el título de LAS MALVINAS Y LOS NACIONALISTAS, he sentido el deber de hacer algunas reflexiones sobre el mismo, en mi carácter de argentino, nacionalista y católico y, hasta ahora colaborador de T.F.P.

Para comenzar las mismas considero preciso señalar que al cumplir casi medio siglo de inquebrantable militancia nacionalista en mi Patria, fueron mis maestros, entre otros, el Profesor Jordan Bruno Genta y los ilustres sacerdotes argentinos Leonardo Castellani y Julio Menvielle, dos de ellos alevosamente asesinados por la guerrilla marxista.

Ellos nos enseñaron a amar a la Patria porque es Paterina y por lo tanto "cosa de Dios" y al Nacionalismo como puro sentimiento que nos hace amar a la tierra donde hemos nacido.

Es con la solidez de esas bases que leo y analizo sorprendido y profundamente dolorido tan grosero, frontal y virulento ataque al Nacionalismo, que interpreto revela un profundo e indiscriminado odio para todos quienes estamos en defensa de lo nacional sin que se logre descubrir, a ciencia cierta que es lo que se pretende defender o destruir con esa postura.

El articulista de la T.F.P., además, elige para llevar adelante su odio al Nacionalismo, poco menos que a la marchanta, a algunos personajes, y por su sola cuenta los incluye como integrantes de esa corriente ideológica; pero no termina allí su absurdo sino que hace lo mismo con el Dr. Costa Méndez, que es un reconocido liberal, para de esa manera arremeter aún más contra la única corriente Católica Argentina que no se ha dejado engañar por la ponzoña del marxismo internacional.

Pero además, el escrito mencionado adolece de otros graves errores; porque dice que los Nacionalistas fueron en sus principios "liberales", después "fascistas" y luego "peronistas".

Porque he vivido desde adentro puedo asegurarle el articulista de T.F.P. que en el proceso de los movimientos nacionales argentinos a contar desde antes del año '40 se integraron en los mismos patriotas realmente preocupados por la decadencia del sistema liberal argentino, integrantes de verdaderas reservas que lamentablemente hoy no se vislumbran, cuando la Argentina más que nunca las necesita.

Sin embargo, aún admitiendo que algunos iniciadores y animadores del movimiento nacional argentino hayan defecionado, es igualmente injusto, an despiadado ataque frontal contra los fines del Nacionalismo; aceptar esa acusación equivaldría a ponerse en lucha frontal contra nuestra Santa Iglesia porque aún cobija en su seno a personajes como Helder Cámara o Silva Henríquez, y algún otro que T.F.P. muy bien conoce y que para desgracia de la Iglesia y de nuestra Patria, no están tan distantes.

Para finalizar, ruego se me permita una breve reflexión más con respecto a la política nacionalista internacional; recuerdo a la T.F.P. algo que tal vez por su juventud no han conocido; en la pasada guerra mundial Rusia no fue aliada del Nacionalismo sino del Capitalismo Internacional y sus democracias.

Esa alianza estuvo destinada a destruir en Europa la única valla de contención de la expansión marxista a la cual se opusieron, además, otras dos Naciones; España y Portugal cerrando al camino hacia América al comunismo.

En homenaje a las Naciones Nacionalistas que fueron las únicas que hasta ahora opusieron sus pechos y derramaron su sangre a la barbarie marxista y a los hombres de mi Patria que brindaron su vida en defensa de los eternos valores de la civilización Cristiana, reclamo a la T.F.P. un futuro mayor respeto para quienes integramos el NACIONALISMO ARGENTINO.

Dios guarde a Ud.

JOSE C. MARONE
JUNIN (Bs. As.)



La Perfidia Británica y la Estupidez Oficial

por ALVARO RIVA

LA Argentina, derrotada militarmente en la guerra del Atlántico sur, ha vuelto a plantear sus reclamos sobre las Malvinas en la Asamblea General que se está llevando a cabo en estos mismos momentos. La circunstancia, en rigor, no puede haber sido menos propicia. Pero los países pequeños, sobre todo si están dirigidos por gobiernos completamente ineptos, no pueden elegir las circunstancias ni imponer condiciones ni forzar los acontecimientos. Todo se precipita sobre los débiles como una maldición y el arte y la sabiduría, en estos casos, consisten simplemente en zafar como se pueda.

A la hora de escribir estas líneas no conocemos el resultado de las deliberaciones del alto foro internacional. Pero sin arriesgar demasiado, podemos vaticinar que de tales debates no va a salir nada. Por la sencilla y obvia razón que en tan augusto parlamento todo es ficticio, falso, retórico, simbólico, hipócrita e inútil y, en todo, caso, prescindible. Las grandes líneas directrices son marcadas fuera de ese dorado ámbito, en los verdaderos centros de poder que mueven las marionetas parloteadoras en varios idiomas.

Si recordamos esto tan conocido es para aventar de la forma más directa que nos es posible el andamiaje que ha montado el gobierno argentino, en procura de mantener en el consumo interno la esperanza. Se alientan falsas expectativas en torno a un acontecimiento del que, bien se sabe, no se debe esperar nada y que ciertamente no producirá nada.

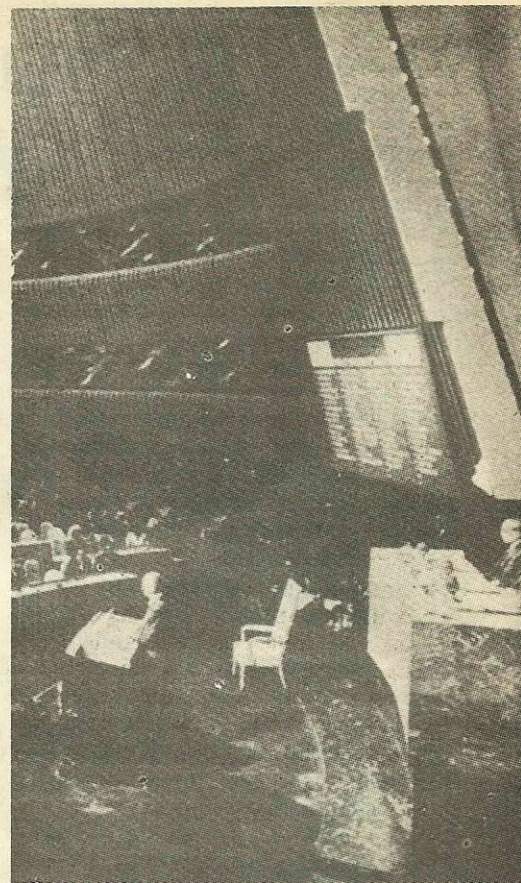
La Organización de las Naciones Unidas es, desde su nacimiento, un monstruo inmenso e imbécil, un esqueleto vacío, un proscenio donde se recita lo que otros escriben y se resuelve lo que otros imponen. Mal han hecho, una vez más, nuestra Cancillería y el aparato oficial de propaganda en realimentar la ansiedad de la opinión pública nacional alrededor de unas deliberaciones apenas nego-

ciadas y por completo digitadas y en las que, de modo alguno, saldrá una decisión ni una solución seria. Todo terminará en una burocrática declaración de cada palabra será cuidadosamente sopesada para que no diga nada o para que diga lo menos posible. La cuestión de las Malvinas no se resolverá en la Asamblea de la ONU.

La delegación argentina ha llevado "un proyecto de mínima", es decir, que nuestro país, previa y voluntariamente, ha recortado a su más minúscula expresión sus pretensiones no digamos de recuperación ni de soberanía sino su requisitoria para iniciar vaporosas, rosadas e infértiles negociaciones posteriores que se prolongarán hasta las calendas... inglesas.

Es verdad que la Argentina, después de haber perdido una guerra no dispone de espacio para negociar. El borrador de declaración que ha elaborado Aguirre Lanari no tiene otro propósito que el de recoger la mayor adhesión posible entre los votos desperdigados del Tercer Mundo. Ello a conciencia de que el mayor éxito que se obtendrá de este peregrinaje será una declaración literaria que, sin desconocer la Resolución 502 ni, por supuesto, abrogarla, de alguna manera la condicione o, mejor dicho, la mate.

En el discurso que nuestro canciller —modesto profesor de derecho constitucional en el orden local— dirigió a sus pares de otros países y otras razas apiñados en el ágora de Nueva York, se volvió a poner el acento en el colonialismo inglés. Siguiendo en esto a su antecesor Costa Méndez, no hizo más que incurrir en un peligroso error conceptual que desenfoca la naturaleza de la cuestión. Esta no es ni ha sido, como lo pretende la vulgaridad del pensamiento oficial argentino, una guerra colonial, porque las Malvinas no son una colonia ni en un sentido político ni en un sentido jurídico. Las Malvinas y las demás islas del Atlántico Sur son territorios



La ONU: Un monstruo inmenso e imbécil.

de la vieja heredad arrebatados y conservados por una potencia extranjera y enemiga en una cruda guerra de conquista. Ello ocurrió en 1833 y se repitió, años más tarde, en el Río de la Plata y en el Caribe. Y tanto en 1833 como en 1845 como, por supuesto, en 1982, con la aprobación y la alianza de Estados Unidos. No cabe, en consecuencia, encuadrar el caso de las Malvinas en la historia de la colonización de los siglos XVII y XVIII. Este proceso de colonización se llevó a cabo sobre territorios ocupados por tribus salvajes que, como tales, carecían de personalidad internacional y de toda virtualidad para adquirirla, comunidades sin posibilidades ciertas (ni con vocación) para ser titulares de soberanía ni para ejercerla, un poco como si se tratara de "tierra de nadie".

Las Malvinas no estuvieron nunca en ese "status" y a partir de 1774 integraron en forma pacífica e incontrovertible el imperio español, con dependencia de Montevideo primero y de Buenos Aires después. Sólo un acto de fuerza arrebató el archipiélago, desalojó a sus autoridades y habitantes y erigió allí un enclave para asegurar y facilitar el funcionamiento planetario del imperio británico. A nin-

gún francés se le hubiera ocurrido considerar a Alsacia ni a Lorena como una colonia alemana ni ningún alemán añoraba al corredor de Danzig en esos términos. Porque si verdaderamente hubieran sido colonias, hubieran podido en un momento dado, independizarse. Que es el riesgo que se correría de prosperar la simplista y un tanto sensiblera interpretación argentina: se facilita una trampa jurídica, no por burda menos tentadora.

Es evidente que con esta tosca argucia, nuestra diplomacia busca halagar la imaginación del Tercer Mundo, entre cuyos integrantes huele aliados, poniendo de resalto supuestas situaciones en común que de ello no tienen más que la apariencia.

Como quiera que sea, toda esta verborragia apenas si disimula la burla que tan espectacular ceremonia supone. La suerte de las Malvinas — como la de todas las cuestiones internacionales — se juega al margen de la ONU, artefacto creado para asegurar la prolongación y el cumplimiento de Yalta y de su espíritu. No es con declaraciones anodinas ni con largas jeremiadas como se resolverá el problema. Son los hechos los que hablan y se hacen escuchar: es la derrota de Puerto Argentino, es la deuda externa apabullante creada por Martínez de Hoz — al que el gobierno militar se empeña en ocultar sin reclamarle explicaciones —. Se trata, pues, de revertir la tendencia de estos hechos, hasta ahora manejados por el enemigo. Son pocas las cosas por hacer, atravesando la crisis de la derrota; pero hay que intentarlas. Enfriar — no recalentar — las negociaciones, que muy bien pueden culminar con la rendición formal que los ingleses exigen. Forzar alianzas, así sean precarias y poco confiables, con países hispanoamericanos que dificulten, en la medida en que sea posible, la presencia norteamericana en la región. Y sobre todo, robustecer la voluntad política del país para que no se entregue ni se desentienda ni se olvide ni se avergüence de la cuestión Malvinas. El país tiene el honor en sus manos, el honor que se llama hoy Malvinas. Lo de la ONU no es más que un episodio olvidable. Porque lo del Atlántico Sur sólo la Argentina lo resolverá, con tenacidad y con astucia: los aliados que necesita no los hallará en la multicolor asamblea sino en la región, si se decide a convocarlos. Y sólo podrá convocarlos exaltando su propia decisión histórica de no clausurar con un nuevo fracaso la etapa abierta el 2 de abril. •

Ante el Anuncio de que se Construirá Yacyretá: ¿Cuál?

EN el período de julio-agosto de 1982 hubo una crecida extraordinaria fuera de época en el río Paraná (Posadas), que unida a una crecida excepcional, aunque en época correspondiente, del río Paraguay (Asunción), dió como resultado un repunte de las aguas del Paraná frente a Resistencia que alcanzó a evacuar 37.500 m³/s. y que con el mayor nivel consiguiente derrumbó al dique de defensa del ejido de la ciudad — que entonces se inundó — construido en el afluente río Negro, por fallas en su proyecto, dirección, construcción y mantenimiento, pues estaba "garantizado" para resistir hasta que por frente a Resistencia en el Paraná pasaran 45.000 m³/s.

Frente a esta prueba, observamos el proyecto de retención del río Paraná en Yacyretá y comprobamos que ha sido calculado para evacuar 95.000 m³/s por sus vertederos que entonces se dirigirán a Resistencia. Esos 96.000 m³/s probables se deben al incremento de la peligrosidad del Paraná, provocado por los embalses brasileños mantenidos llenos, y sirvió de base para el cálculo de los vertederos de Itaipú según los estudios y conclusiones de un experto norteamericano de bien merecida fama mundial.

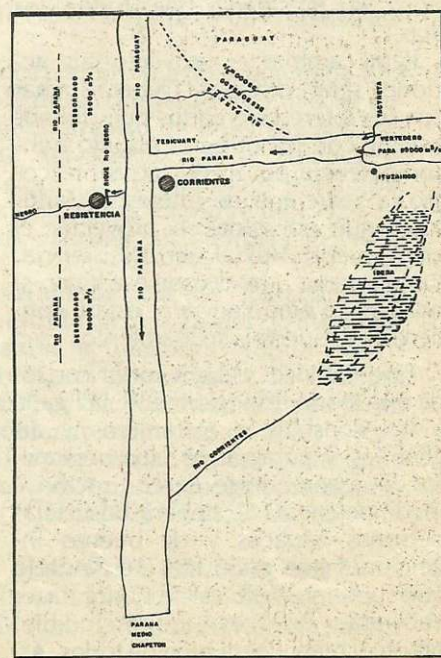
Ante este mayor peligro, los representantes de la Argentina — Hugo Boatti Ossorio — siguiendo la línea de Vignes-Orfila no dijeron ni pío y se limitaron a indicar en 1973 a la Consultora Harza Lahmayer que calculara los vertederos de Yacyretá con esa capacidad y no estudiara el desvío de los picos hacia el Iberá, como lo indican el sentido común y notables profesionales argentinos; no se insistió ante el Paraguay (que no lo impide sino que sólo lo posterga) y se prefirieron los pingües arreglos con la consultora y sus "contact-men" y los del gobierno argentino y paraguayo, inmoralidad que ahora pagamos.

La consultora calculó dos vertederos, con su procedimiento de copiar lo hecho en otras partes del mundo, y los calculó mal, pues si funcionan, se derrumbará la presa como excelentes científicos argentinos ya se lo han demostrado. Es tan grave el caso que debería reverse el proyecto, pero ante esto el Senador Saldívar (personaje paraguayo de primera importancia con Pappalardo y Debernardis, en los

arreglos por medio de los cuales Paraguay somete a la Argentina, se elige sus funcionarios, sus procedimientos, sus planteos físicos, etc.), dice en **La Prensa** de fines de agosto que "hay que adjudicar y luego se verá sobre la marcha". Esto es un absurdo que cualquier constructor lo entiende pues, si no se sabe antes qué hay que hacer, cuando en la construcción se deba hacer, habrá un solo ofertante obligado y ése impondrá el precio. El señor Senador quiere cumplir con los "arreglos" antedichos.

Pero aún este error de la consultora no es lo más grave, sino los datos de pase; que si se construye "bien" pasarán hacia Resistencia 95.000 m³/s por lo menos una vez en los próximos años y con esa sola vez, morirán Resistencia, sus pobladores y visitantes, y también Reconquista, San Javier, etc., del litoral santafesino, Goya y Empedrado se derrumbarán en el litoral correntino y Tebicuary en el litoral paraguayo.

Ante este posible panorama de catástrofe, la gente de Resistencia se atrevió tímidamente a indicar a la Presidencia de la Nación la conveniencia de cambiar tan mal proyecto. La reacción de los generales Reston y Bignone fue una explosión de ira. No se le habían caído todas las piedras. ¿Cómo se atrevían a pedir que se modificase un proyecto "terminado"?



No valían por lo tanto para nada las causas, la vida de sus compatriotas, ante la etiqueta de "terminado". Ese proyecto, tal cual está, no busca el bien común para argentinos y paraguayos sino el bien particular del sector eléctrico —argentino, paraguayo e internacional—, constructores, proveedores, comisionistas, abogados, consultores, diplomáticos, etc., ligados por múltiples trabas que abarcan "lo público" y "lo privado" y con influencias para decidir sobre funcionarios, contratistas, investigadores, etc. y son así la expresión, entonces, de un descomunal desorden, pues involucran la ruina y muerte de otros respetables sectores. La actitud del que detenta el Poder de Facto es el desorden helado de las tiranías, que abre el camino al desorden efervescente de la anarquía a donde, con actitudes como esta, las autoridades dirigen nuestra Patria apresurada e inexorablemente.

No le pedimos al gobierno que no haga Yacyretá y siga así el consejo de los probrasilistas como Robertson Lavalle, Bronstein, Alsogaray y el grupo Geicos; seguir ese consejo sería un mal.

Pero hacerla tal cual está proyectada sería otro mal.

Lo justo y correcto es **cambiar el proyecto**, desviando los picos eventuales al Iberá como se lo pide la gente conocedora y de buenas intenciones con "categoría de voz que oportuna e inoportunamente sueña, habla, llama la atención, exhorta, reprueba, orienta", parafraseando el libro "**Los cinco minutos con Dios**" de Alfonso Milagro que, según confesión, el presidente lee todos los días...

Para cambiar el proyecto sus acciones serán difíciles. Deberá luchar con los intereses creados que dijimos antes y con los que por orgullo e incompetencia pecan por omisión, como la Secretaría de Intereses Marítimos, que no duda en proyectar el gran puerto fluvial en Resistencia, Barranqueras, siendo que ese lugar, si no se hace bien Yacyretá, estará condenado a muerte y arrasamiento.

Pero entonces deberá cortar con toda esta teoría, especialmente la ligada a los consultores extranjeros y argentinos y paraguayos, sus personeros, que son fuente de corrupción e incompetencia. Se deberá buscar las personas capaces y de buenas intenciones que están más cerca de lo que suponen. Sólo así se podrá hacer Yacyretá, que es imprescindible, pronto y bien, y para bien de todos. •

18 - Cabildo

De Incubos e Incusos

MEDIANTE las notas reversales intercambiadas con Chile y el Vaticano a mediados de septiembre pasado, el Tratado firmado en 1972 ha sido prorrogado. Esto, en buen romance, significa que la diplomacia chilena podrá seguir amenazando a la nuestra con su concurrencia ante la Corte Internacional de Justicia para resolver la gran cuestión del Beagle, la otra gran cuestión del Atlántico Sur tras la de Las Malvinas.

La Corte es aquel tribunal que presó —contrariando sus propias normas de ética y prescindencia— 5 de sus magistrados para que sirvieran de asesores, a sueldo, de la Corona británica, para el juicio arbitral iniciado en 1971 y fallado en 1977, respecto de la soberanía sobre las islas situadas al oriente de la Boca del Beagle. Estos cinco aeropagitas, con un sentido muy práctico de sus terrenales funciones, produjeron el dictamen jurídico que mejor se acomodaba a los coincidentes intereses de chilenos y británicos en el Atlántico Sur. Consecuentemente negaron a nuestro país todo derecho a las tres islas de la disputa, Picton, Nueva y Lennox, para abrir amplia puerta sobre el Atlántico al socio chileno.

Tras la anulación del laudo (reproducción textual del dictamen aludido) Chile propuso —y sigue proponiendo— someter todo el asunto a la Corte Internacional, y nuestros gobiernos —hasta ahora— se han venido rehusando a tamaño desatino, bien que no en forma definitiva y expresa.

Por tal motivo, en enero de este año el canciller Costa Méndez resolvió, con acierto, denunciar el Tratado de marras y consecuentemente despojar a Chile al menos de una de sus armas de extorsión. Conforme a los mecanismos legales previstos en el Art. VI de este convenio, su vigencia —una vez formalizada la denuncia— expiraría indefectiblemente el 27 de diciembre próximo.

Tal situación no complacía nada a la diplomacia chilena, pero debió complacer a la nuestra, que podría negociar, de allí en más, libre de presiones o amagos de presentaciones ante un tribunal, como esa Corte, de antemano volcada a favor de las conveniencias chilenas. Sin embargo no ha sido así. El 15 de septiembre pasa-

do, cediendo a un pedido del Papa —sin duda inducido desde La Moneda— y cobijándose otra vez en su impropio autoridad espiritual, nuestra Cancillería ha concedido una prórroga a la vigencia del Tratado, el que ya no caducará en diciembre del año en curso, sino que se prolongará todo el tiempo que dure la mediación, y en caso de no llegar ésta a conclusión alguna, por seis meses más después que el Papa renuncie a proseguir su gestión.

Dejando de lado, por razón de espacio, los fundamentos jurídicos que perfeccionarían la demostración, el caso es que Chile ha recuperado casi íntegra el arma diplomática de la que había sido despojado por la oportuna denuncia. Apenas alejado el canciller que no trabajaba en favor de los intereses de Chile, las camarillas del Ministerio se han lanzado a restablecer la situación que éste había corregido, y han hallado en las cabezas —digamos— de nuestros gobernantes de hoy, la más favorable audiencia. Hoy todo está como era entonces. Sigue la mediación y si ésta no le satisficiera, Chile podrá acudir a la Corte Internacional y arguyendo o tergiversando ante magistrados dispuestos a comprenderlo, obtendrá su intervención y probablemente la prórroga de su jurisdicción más allá del plazo de seis meses estipulado en las recientes reversales. ¿Qué razones mediaron para esta nueva y gratuita concesión?

Hechos y no razones son los que explican el desdichado intercambio de notas. Ocurrió que, desprovisto Chile de su bomba de presión favorita, el mentado Tratado de 1972, decidió recuperarla a cualquier precio, amenazando, falseando y extorsionando, para lo cual comenzó por dar un gran campanazo: el anuncio de su retiro de la mediación papal. El pretexto para cohonestar la maniobra con sus protestas de respeto reverencial por la autoridad del Santo Padre, consistió en alegar que para acudir ante la Corte debía necesariamente dar por canceladas las negociaciones con nuestro país, y ello en virtud de que el artículo I) del Tratado establece: "Las Altas Partes Contratantes se obligan a someter a la jurisdicción de la Corte Internacional de Justicia todas las controversias de cualquier naturaleza que por cualquier causa surgieren entre ellas, en



Las Simpatías del cardenal Samoré.

cuanto no afecten a los preceptos de la Constitución de uno u otro país y **siempre que no puedan ser solucionadas mediante negociaciones directas**"

No era la primera vez que el cardenal Samoré padecía este tipo de compulsiones. Cuando intentó introducir algunas "ideas nuevas", que atenuasen el extremo rigor para con el interés y el derecho argentinos de la propuesta de diciembre de 1980, la reacción chilena fue tan nítida como desconsiderada: cualquier reforma de fondo de esa proposición aparejaría el retiro inmediato del gobierno de Chile de la mediación pontificia. A ello siguió —cronológicamente— la internación en un sanatorio romano del cardenal Samoré.

No hay noticias de que entonces nuestra Cancillería haya replicado a la extorsión chilena con la condigna —o meramente— respuesta: si no hay posibilidad de introducir en la mediación ninguna nueva propuesta, la mediación ha concluido, puesto que la de diciembre de 1980 no ha sido aceptada, y es inaceptable para la República Argentina.

Mas, al parecer, el canciller Aguirre Lanari no se ha percatado aún de que la mediación indefinida, sin término ni apremio, viene de perillas a la diplomacia de Chile, porque no sólo se encaminó aquella desde sus comienzos del modo más favorable para sus intereses, no sólo sirve hoy por hoy de sustento y garantía, provisional o no, a las usurpaciones perpetradas en nuestras islas atlánticas, sino que se está transformando en una suerte de arbitraje moral definitivo, cristalizado en la fórmula de 1980.

Hay aquí confusión entre la negociación como un medio de la diplomacia para servir el interés nacional, y la negociación como un fin en sí misma, como la concreción del

Comunicado de Prensa

El comunicado que reproducimos a continuación fue enviado el 14 de septiembre pasado a las tres agencias nacionales de noticias y a todos los canales de televisión, diarios y radios de la Capital Federal. Hasta el día de hoy no tenemos noticia de que ninguno de estos medios haya publicado esta declaración, por otra parte, la única emanada de un movimiento político manifestando su oposición a la decisión del gobierno nacional allí enjuiciada. Esta es la manera en que los medios de comunicación —celosos guardianes de la "libertad de expresión"— administran esa pregonada libertad.

Buenos Aires, 14 de septiembre de 1982

Según coincidentes versiones fidedignas, el embajador Ortiz de Rozas —titular de nuestra representación ante la mediación papal en el conflicto con Chile, que acaba de regresar al Vaticano— es portador de una respuesta favorable de nuestro gobierno a la presunta sugerencia pontificia a que la Argentina retire parcialmente su denuncia de enero del año en curso del "Tratado sobre solución pacífica de las controversias" con dicha nación (1972), de acuerdo con una **fórmula jurídicamente equívoca y políticamente peligrosa**. Como era de prever, **los partidos políticos le han prestado su aprobación clandestina**, indiferentes al interés nacional en juego y sólo atentos a su conveniencia de que el problema con Chile quede resuelto, **de cualquier manera**, antes de su presunto retorno al poder.

Como es sabido, tal Tratado modificó el de 1902 en cuanto a que en los diferendos que entre ambas Repúblicas pudieran producirse en el futuro, el árbitro sería la Corte Internacional de Justicia en lugar de la Corona británica, como aquél lo establecía. El referido instrumento binacional vence indefectiblemente el 27 de diciembre próximo.

La plausible determinación de la denuncia de aquel tratado se adoptó de acuerdo a derecho, ante la eventualidad de que Chile recurriese a ese tribunal internacional acerca de la cuestión hoy en proceso de mediación pontificia, y ante la evidencia de que, visto el inicuo pronunciamiento arbitral de 1977 —en el que cinco de sus miembros intervinieron como exclusivos asesores de Su Majestad británica—, el alto organismo de la ONU sería necesariamente adverso a la Argentina.

Un paso atrás en estas circunstancias implicará, además de una flagrante incoherencia, un sensible debilitamiento de nuestra posición respecto del definitivo reconocimiento de nuestros soberanos derechos territoriales al Este del Meridiano de Hornos —como inalterable principio geo-oceánico en pleno vigor por imperio de los tratados de 1881 y 1893 y los Pactos de Mayo de 1902—, y la real posibilidad de que se nos creasen situaciones grave y comprometedoramente confusas.

Por todo ello, el Movimiento Nacionalista de Restauración expresa su terminante oposición a toda prórroga del Tratado de 1972, cualesquiera sean las cláusulas a que se pretenda condicionarla. Al propio tiempo reitera igual oposición a la fórmula propuesta el 12 de diciembre de 1980 por Su Santidad el Papa Juan Pablo II, rechazada por nuestro gobierno en marzo de 1981, y a su insistencia en ella del 23 de abril ppdo, en el contexto de unas declaraciones admonitorias que motivaron una recientemente revelada protesta oficial argentina. ("Cabildo", N° 56, 7-IX-82).

RICARDO CURUTCHET

Presidente Consejo Nacional

Movimiento Nacionalista de Restauración

sueño profesional de los diplomáticos: negociar, negociar y negociar.

No todo se explica, empero, recordando que la negociación es el negocio de los diplomáticos, ni todo por la candidez de nuestros aprendices frente a la maestría infusa para la camándula y la argucia, de sus oponentes. Esta vez son fuerzas más poderosas, y que penetran más hondo en la intimidad del gobierno y de la opinión ilustrada, las que están en el origen de las nuevas mercedes otorgadas a la codicia tranandina. No es el temor a un Estado muy inferior al nuestro en recursos militares y económicos, el que pudo influir en la decisión de nuestro gobierno, máxime si se tiene en cuenta que Chile ya no podría intentar siquiera alguna acción menor en el terreno de la disputa, puesto que todo cuanto reclama lo tiene usurpado desde 1977 y 1978.

Nuestro gobierno pudo haber temido que el de Chile se presentase ante la Corte, pero sus asesores debieron informarle que desde el momento en que nuestro país, o ella misma, le hiciesen saber que para seguir el pleito había que renunciar a la mediación, pronto desistiría, no de la mediación, sino del pleito, pues aquélla tiene duración indefinida, y éste concluiría inexorablemente el 27 de diciembre próximo.

Si se ha simulado creer en la amenaza cómica de hacer caer el templo con Chile adentro y los filisteos afuera, es porque el gobierno ha oído y escuchado palabras más persuasivas.

Los esfuerzos de la diplomacia del Vaticano, en particular del cardenal Samoré, por forzar a nuestro país a la aceptación de la primera y única propuesta presentada en el curso de la mediación, el acompañamiento prestado a tan dudosos afanes por miembros de nuestra alta jerarquía eclesiástica, de la generalidad de nuestros intelectuales, de unos pocos pero activos católicos argentinos, y de cierto clero que, desde el púlpito, predica la paz por el camino de la capitulación, son los factores políticos que más gravitan contra el interés mínimo del país y contra el derecho obvio de toda parte de una mediación: el de requerir del mediador que cumpla con su deber de formular tantas sugerencias como sea menester, unas favorables al primer estado y otras al segundo, para hacer ostensible su imparcialidad y para ensa-

yar todas las vías posibles de entendimiento.

Infelizmente, desde muchos años atrás la opinión de la intelectualidad argentina —y ahora la de buena parte de nuestro clero— acerca de las cuestiones de frontera, ha sido preñada por un incubo chileno. De ahí que en uno y otro país, estetas y cenáculos se expresen de modo semejante, o peor aún, que nuestras ca-

bezas eminentes parezcan vaciadas en matrices enemigas, con la mera diferencia de que si en Chile el pensamiento se manifiesta claro, marcado, saliente, como en sobrerrelieve, aquí aparece indiscernible, confuso, oculto en un hueco, casi avergonzado. En realidad ambos forman las dos caras de un mismo incuso. •

R.A.P.



ECONOMICAS

El País Huele a Podrido



El 24 de marzo de 1976, interpretando el sentir de todos los integrantes de las Fuerzas Armadas, los comandantes en jefe suscribieron una proclama en la que se comprometían a cumplir tres grandes objetivos: "terminar con el desgobierno, la corrupción y el flagelo subversivo". De los tres, sólo uno parece haberse cumplido: el último. Y aún, éste temporariamente. Porque no se puede hablar de la eliminación del "desgobierno" cuando el país, luego de haber visto sucederse cinco presidentes en el curso de un año y medio, se encuentra inmerso en la peor crisis económica de su historia. ¿y el segundo, el de la corrupción?

Si se recurriera a la comparación podría suponerse que aquí la corrupción ha desaparecido. Véase Italia, donde la relación con la logia masónica Propaganda Due tumba al gobierno, y donde tres funcionarios del banco Ambrosiano se suicidan, al revelarse el escándalo que lo lleva a la quiebra. O compárese con Chile, donde dos ex-funcionarios del servicio de seguridad han sido fusilados por robo y homicidio. Aquí, en cambio, nada de eso ha sucedido. El gobierno se mantiene, nadie se suicida, nadie es fusilado. ¿No es ello prueba de la inexistencia de la corrupción?

Desafortunadamente no es así. Sucede que aquí la corrupción ha tomado tal magnitud que comienza a ser invulnerable. No tumba gobiernos, no provoca suicidios, no justifica fusilamientos. Se diría que está institucionalizada. Y las denuncias ya no asombran a nadie ni perturban a los imputados. Se ha llegado al extremo que una publicación financiera del grupo Martínez de Hoz haya podido sugerir que el grupo económico capi-

taneado por Bulgheroni (al que pertenecen Bidas y Papel Tucumán, entre otras empresas) "domina la cancillería, el Ministerio de Economía y la Presidencia". En pocas palabras, que quien gobierna el país sería Bulgheroni, bajo el pabellón proporcionado por las Fuerzas Armadas, víctimas de una sangrienta burla. Pero las conciencias están tan sucias o las epidermis tan gruesas, que ni el ministro de Relaciones Exteriores, ni el de Economía, ni el presidente de la Nación se dan por aludidos. Ni siquiera lo desmienten.

Y para peor, justa o injustamente, la empresa Bulgheroni es vinculada a las misteriosas inversiones que habrían realizado en América Latina tres personajes del hampa internacional de alto coturno: Licio Gelli, presidente de la logia masónica Propaganda Due; Roberto Calvi, ex presidente del Banco Ambrosiano, que concluyó sus días bajo los puentes de Londres, y Michele Sindona, que aguarda el término de los 25 años de cárcel que la justicia norteamericana le aplicó por sus manejos bancarios. Como expresó este último en entrevista concedida a la **Stampa** de Turín, junto con Gelli y Calvi se organizaron "con el objeto de invertir capitales en América Latina". Es a lo que aluden quienes intentan explicar la sorprendente expansión del grupo Bulgheroni tanto aquí como en otros países latinoamericanos. Si así fuera, resultaría que quienes acusan al gobierno de estar dominado por Bulgheroni insinúan, tal vez sin darse cuenta, que en definitiva el país está manejado por Gelli, Calvi, Sindona y Propaganda Due.

Algo de eso debe circular afuera, desde el momento que la menciona-

da revista **Stampa** sugiere que el pedido de extradición de Gelli, formulado por las autoridades argentinas, tendría por objeto "protegerlo", evitando que sea llevado a Italia en donde le espera una larga condena. Es una hiriente suposición, pero conviene recordar que cuando el personaje italiano es detenido nos "honora" con la exhibición de un pasaporte argentino. Y en tren de suposiciones no faltan quienes afirman que la extradición de Gelli tendría por objeto salvar sus empresas locales, las cuales habrían quedado en situación de quiebra a partir del momento en que debieron reintegrar los fondos que aquel intentó cobrar en Suiza en el momento de ser detenido.

Tarde o temprano se hará la luz sobre tan turbia historia. Pero el grupo Martínez de Hoz, que amenazó con echar leña al fuego, parece haberse llamado a silencio, dando a suponer que obtuvo seguridades de que el gobierno no moverá un dedo para investigar y sancionar a los culpables del "vaciamiento" del país. Pero esa neutralidad no inhibe a quienes tienen las manos limpias y exigen justicia. Ya el 11 de julio, el columnista de **La Prensa**, Iglesias Rouco, comentó que hay grupos militares que piden la detención de Martínez de Hoz. Y esa patriótica exigencia fue creciendo, al punto que el grupo Martínez de Hoz se vio obligado a llevar a cabo una maniobra de distracción de alto vuelo. Imposibilitado de refutar las graves acusaciones que se le formulan, particularmente en lo que atañe a la increíble deuda externa que llegó al país, ese grupo optó por silenciar ese escándalo haciendo estallar otras bombas que ocuparan la opinión pública, distrajeran a los militares honestos y sirvieran para demostrar que de investigarse la corrupción que tuvo lugar bajo el gobierno de Videla, no quedará títere con cabeza, ni siquiera en los más altos niveles de lo que se supo llamar el "Proceso de Reorganización Nacional".

Tal habría sido la razón de la aparentemente insólita denuncia que lanzó Juan Alemann, involucrando, entre otros, a los almirantes Massera y Lacoste en el irregular manejo de 520 millones de dólares que supuestamente habría costado la organización del campeonato mundial del fútbol, e incluso imputándoles un atentado contra su vida motivado por la oposición a ese proyecto.

Los hechos denunciados son dignos de Biafra y la reacción de los acu-



El "dueño" del "Proceso"

sados consistió en atribuir a Alemann padecimientos de "paranoia" y "alucinación", curiosamente las mismas injurias con que Alemann pretendió descalificar a Emérito González cuando éste lo acusó de participación en el negociado de la compra de la Italo. Y puesto que viene al caso, es de señalar que Alemann alude a la bomba que pusieron en su casa el día que el combinado nacional obtenía el triunfo consagratorio (justamente el día elegido para comunicar que el gobierno había subscrito la compra de la Italo) pero no se explaya sobre otro atentado del que fuera objeto al tiempo que el ex-presidente de la Italo, dr. Francisco Soldati, era asesinado, y que una poderosa bomba hacía volar la casa del secretario Klein. Es que en esos tres casos lo que habría estado en juego no es el campeonato de fútbol, sino el reparto de las enormes ganancias que obtuvieron los gestores y ejecutores del negociado de la Italo.

Lo cierto es que la maniobra del grupo Martínez de Hoz fue exitosa ya que no pudiendo negar la propia podredumbre logró confundirla con la podredumbre de los demás, sobre todo cuando paralelas denuncias de Anchorena, Holmberg y Dupont aportaron lo necesario para configurar algo digno del peor país africano. Por unos días Martínez de Hoz y sus asociados dejaron de ser noticia y blanco de ataques. Claro está que a un alto precio personal, porque ese

ministro de Economía y aquel secretario de Hacienda con sus permanencias en sus cargos convalidaron las irregularidades que ahora denuncian. Pero aquí nadie es fusilado por esas cosas.

De todas las ollas que se destapan sale el olor a putrefacción. Y cabe preguntar si los integrantes de las Fuerzas Armadas, que en su enorme mayoría son hombres de honor y probidad, permitirán que las instituciones a las que pertenecen pasen a la historia bajo el peso de la corrupción en que está inmersa una pequeña minoría, ya sea por actos propios, ya por haber amparado a quienes se sirvieron del poder de las armas para llevar a cabo sus latrocinios. Seguramente que no. Nadie se deja engañar por la tesis de quienes pretenden detener las investigaciones arguyendo que ellas salpicarían a las Fuerzas Armadas, justo cuando se trata de extraerlas del foso en que se encuentran con el barro hasta el cuello. Y la única manera de reparar las lesiones a la dignidad y al honor militar es investigando y condenando públicamente a los culpables. Demostrando que las Fuerzas Armadas no son cómplices de quienes traicionaron sus ideales y mandatos y no están a la espera de que vengan los políticos disfrazados de paladines de la honestidad, a suplir una acción en la que están en juego su prestigio y dignidad. •

La Renegociación de los Contratos Petroleros

por JORGE SCALABRINI ORTIZ

DESDE hace ya varios meses el tema de la renegociación de los contratos petroleros, firmados entre YPF y diversas firmas privadas, ha sido comentado tanto por funcionarios oficiales como por artículos de prensa, destacándose, en general, la necesidad de que se eleven los precios que perciben los contratistas de producción de YPF. Para justificarlo se esbozan las siguientes causas:

- 1º) Que la baja de la producción de petróleo en los últimos meses se debe a los insuficientes precios que reciben los contratistas que producen petróleo para YPF.
- 2º) Que los valores percibidos por los contratistas de YPF son sumamente inferiores a los internacionales, por lo que llevar el precio percibido a unos 120 dólares por metro cúbico significaría cobrar un precio muy por debajo del internacional, que alcanza a unos 220 u\$s por metro cúbico.
- 3º) Que ese precio está relacionado con el costo de producción de YPF que alcanzaría valores comprendidos entre 100 y 120 dólares por metro cúbico.

Al respecto caben las siguientes aclaraciones:

1. Los contratos de producción, firmados con posterioridad a 1976, establecieron el pago de cada metro cúbico de petróleo en pesos moneda nacional, con fórmulas de indexación en que se tomaban en cuenta una serie de índices nacionales. Por ello, entre diciembre de 1978 y enero de 1981 (véase cuadro), los valores básicos de cada metro cúbico de petróleo entregado a YPF se incrementaron por encima de la variación de precios mayoristas nacionales, en tanto que en el período siguiente el aumento fue menor al de la variación de los precios mayoristas. Entre diciembre de 1978 y marzo de 1982, mientras que los precios unitarios en pesos pagados a los contratistas aumentaron un 1.101%, los precios mayoristas lo hicieron en 1.232%. Sin embargo, en la fórmula

de indexación de los contratos también influye el costo de la mano de obra, que no aumentó al nivel de la inflación. Por ello no puede remarcarse que los contratistas perciban precios insuficientes. En todo caso, podría tratarse de ajustes menores, pero no de la duplicación de valores que se reclama. Puede observarse, además, que como resultado de las fuertes devaluaciones del peso entre esas fechas, los montos en dólares recibidos por los contratistas primero crecieron de un promedio de 45,3 u\$s por m3 a 98,7 u\$s (cuadro) y luego retrocedieron a 47,1 u\$s/m3 como promedio de 11 contratistas. Sin embargo, esa disminución de los valores recibidos en dólares no puede ser esgrimida por los contratistas, ya que sus costos operativos se producen en la Argentina, por lo que los precios que cobran deben estar fijados en pesos, indexándose los valores en la misma moneda.

2. Referente al punto 2º es importante destacar que bajo ningún concepto se debe ligar el precio interno con el internacional, puesto que no existe relación alguna. Algunos costos bien comprobados de EE.UU.

y el sector británico del Mar del Norte muestran bien claramente esa falta de relación. En efecto, los costos de producción promedio de los pozos de EE.UU. alcanzaban, en los primeros meses de 1982, a 18,2 dólares el metro cúbico, a pesar del bajo rendimiento de sus pozos (2,6 m3/día por pozo frente a un promedio de 11/m3 día/pozo de los pozos argentinos). De la misma forma, en los pozos del sector británico del Mar del Norte los costos de producción variaban entre 18 y 36 dólares por metro cúbico (fuente: **Petroleum Intelligence Weekly**, 19-10-81, y **Petroleum Economist**, noviembre 1981). Veamos así que en ambos casos se trata de costos muy alejados de los precios de venta en los mercados internacionales.

3. Con respecto al precio de producción de YPF, indiquemos que los precios que se indican (valores comprendidos entre 100 y 120 dólares) no son los reales. En efecto, en septiembre de 1981, los valores de costos de producción promedio dados por el señor presidente de YPF, General Suárez Mason, eran de 201.964 \$/m3 en momentos en que el dólar estaba a \$ 8.000 por unidad, o sea que el costo promedio de producción de petróleo de YPF alcanzaba a 25,24 u\$s el metro cúbico, valor muy alejado del mencionado. Además, debe tenerse en cuenta que en ese costo se incluía aparentemente el precio pagado por YPF a los contratistas, por lo que los costos reales de producción de YPF por administración deberían haber sido inferiores a ese

PRECIO PROMEDIO POR METRO CUBICO PAGADOS A 11 CONTRATISTAS (1)

	Diciembre 1978	Enero 1981	Variac. (Dic.78/ En.81)	Marzo 1982	Variac. (En.81/ Mar.82)
\$/m3	45.451,95	200.918,56	+ 341,18%	546.195,12	+ 171,8 %
U\$/m3	45,31	98,69	+ 116,18%	47,09	- 52,0 %
Precio May. Nacionales. (Índice)	395.695,3	1.595.729,5	+303 %	5.273.579,1	+230 %

(1) Precio actualizado básico de: 25 de Mayo - El Medaño; Medianera, Centenario, Cañadón Seco, Piedra Clavada, Neuquén del Medio, El Cordon, Rinconada, Puerto Morales, Meseta Espinosa, Chañares Herrados, Refugio Tupungato.

valor promedio de 25,24 u\$s por metro cúbico.

LOS PRECIOS DE VENTA FOB

De acuerdo con noticias periodísticas recientes (*La Nación*, 10-8-82), los contratistas que extraían petróleo para YPF recibirían en el futuro precios superiores a los 100 dólares por metro cúbico, en virtud de la renegociación de los contratos.

Ahora bien, por la Resolución M.O.S.P. N° 113/82 del 5 de agosto del corriente (firmada por el sr. ministro de Obras y Servicios Públicos, ingeniero Conrado Bauer), YPF era obligada a vender el crudo de su propiedad, con destino a las refinadoras privadas, a precios comprendidos entre \$ 895.275 y \$ 1.046.970, es decir entre u\$s 40,1 y u\$s 46,9 por metro cúbico (al precio del dólar comercial vigente a esa fecha), es decir a un promedio de \$ 973.395 por metro cúbico ó 43,7 u\$s por m3.

Por lo tanto, según la resolución citada, YPF compraría el petróleo crudo a sus contratistas a un precio superior a los 100 dólares y lo vendería a las empresas refinadoras privadas a un valor promedio de 43,7 dólares por metro cúbico, perdiendo así la diferencia de 56,3 u\$s por metro cúbico. Teniendo en cuenta que YPF vende anualmente a las refinadoras privadas un volumen aproximado a los 8,5 millones de metros cúbicos, ello significaría una pérdida 478,6 millones de dólares si el precio a los contratistas se fijara en 100 dólares, o más si el precio fuera mayor.

¿Cómo es posible que existan "argentinos" que lleguen a proponer medidas de esa naturaleza? Aparentemente, a pesar de las presiones de los intereses económicos sectoriales, no serían aprobados por la Presidencia los valores solicitados por los contratistas, además de no aceptarse la condonación de multas, por disminución de la producción, por 150 millones de dólares. Además, debe tenerse presente que todo precio que se pacte por encima de 44,5 u\$s el metro cúbico (al valor del dólar comercial) o u\$s 32,3 al valor dólar financiero, que es el valor de reventa del petróleo de YPF actual (28/9/82) con destino a las refinadoras privadas (aprobada por Resolución MOSP N° 323/82 del 16-9-82) significaría una pérdida para YPF, al comprar el petróleo a un precio y venderlo a otro menor. •

Rectificando Conceptos

EL día 26 de agosto del año en curso se presentó un nuevo libro de Norberto Galasso sobre la vida de Raúl Scalabrini Ortiz. Una vez más, como en los libros anteriores publicados sobre el mismo tema (1970 y 1975), el autor vierte una serie de deformaciones sobre la obra y el pensamiento de ese pensador nacional tratando falsamente de dar a entender que Scalabrini se nutrió en el plano ideológico con las ideas de Lenin y otros comunistas. Nada más erróneo. He leído profundamente la totalidad de su obra y he compartido sus momentos de lucha y sus ideales políticos, por lo que conozco que su pensamiento se nutrió de ese gran pensamiento nacional que brota de las realidades argentinas, y sus estudios económicos estuvieron basados, pura y exclusivamente, en la problemática nacional. Las propias palabras de Scalabrini, que transcribimos textualmente, muestran las falsedades de Galasso (quien incluso llega a poner entre comillas frases jamás escritas por Scalabrini).

Decía Scalabrini (Bases para la Reconstrucción Nacional, 2° tomo) que:

"El realismo económico que propiciábamos en FORJA comenzó a ser desprestigiado como sospechoso de izquierdismo comunizante. Ahora, un cuarto de siglo más tarde vuelve a insinuarse esa misma tendencia" (y evidentemente ese también parece ser el propósito de Galasso). En ese mismo sentido destaca cómo se desalienta "a los que defienden los intereses nacionales con la acusación de que actitudes semejantes son manifestaciones de totalitarismo o de nacionalismo exagerado, o rastros

a veces inconscientes de influencias marxistas".

Su profundo espíritu argentino, alejado de los imperialismos capitalistas y comunistas, queda bien en evidencia cuando indica que:

"Eliminando las palabras simbólicas, quizás nada haya más semejante en su impulso y aun en su estructura que el orden económico-político de Rusia y de los Estados Unidos. En Rusia el Estado domina los medios de producción. En Estados Unidos los medios de producción dominan al Estado. Por vías distintas llegan a lo mismo. Quien controla (director o gerente) en Estados Unidos una gran sociedad anónima no tiene más facultades, poderes ni premio que el director que en Rusia controla la correspondiente empresa".

Es más, se alineaba con Occidente pero aclarando que:

"Pertenece al mundo occidental y podemos convivir y compartir. Podemos ser amigos de ingleses y norteamericanos, pero no sus mucamos".

Creo que estas breves líneas pueden servir para aclarar el verdadero pensamiento de Scalabrini para aquellos que no han leído sus obras, ya que las mismas desmienten terminantemente las falsedades de Galasso, no sólo en el aspecto ideológico, sino también cuando menciona que los ingleses no influyen ya en la Argentina, falseando una vez más la verdadera realidad.

Jorge Scalabrini Ortiz

Buenos Aires,
29 de septiembre de 1982



El Líbano y los EE.UU.: Hipocresía Genocida

UNA vez más la robustez que posee lo fáctico ha hecho que las máscaras de la hipocresía rueden estrepitosamente, dejando ver el real rostro de los Estados Unidos.

Desde que Israel lanzó sus ejércitos sobre el Líbano para combatir y expulsar a las fuerzas de la O.L.P., asentadas en lo que fue hasta hace algunos años un país de paz y prosperidad, los EE.UU. han vetado en tres oportunidades en el seno del Consejo de Seguridad de la ONU, las resoluciones condenatorias hacia la agresión sionista llevada a cabo por el gobierno presidido por Begin. En las dos primeras ponencias ejercieron el veto, obteniendo de esta forma que la acción israelí **"no pueda ser calificada de agresión"** (considerado este término como una figura jurídica del Derecho Internacional) por parte de la comunidad de naciones. Es así que, los bombardeos indiscriminados sobre Beirut y otras regiones libanesas, que causaron 15.000 víctimas civiles, gozaron de total impunidad, sin que la justicia internacional ni los organismos mundiales adoptaran ninguna medida punitiva ante estos hechos verdaderamente monstruosos.

Vale en estos casos hacer comparaciones y es dable recordar la resolución que emanada de la ONU calificó de "agresión" a la recuperación de Las Malvinas por parte de la Argentina sin que, en este caso, se derramara una sola gota de sangre inglesa, ni civil ni militar. Dicha condena contó con el apoyo de EE.UU., y lo que llama a reflexionar es el **particular criterio** que posee la Casa Blanca sobre lo que es agresión y lo que no lo es.

Lo que salta a la vista es que Israel se eleva como un bastión de la política exterior norteamericana, y si no es impulsada en su acción, por lo menos se hace realidad el dogma liberal: "dejar hacer, dejar pasar", ya que favorece a los intereses que los grandes demócratas del norte poseen en Medio Oriente.

El presidente Reagan puede esgrimir

todo tipo de argumentos y verborragia para lograr la paz y pedir moderación a los sionistas, pero la verdad es de una sola pieza y no quedan dudas al respecto; el propio ministro Sharon nos lo confirmó al expresar: "la amenaza de los Estados Unidos no debe preocupar a Israel". Y no es solamente que la postura norteamericana pueda afectar al Estado israelí, todo lo contrario, ya que la paz concertada por intermedio del presidente Reagan y de su enviado Habbib condujo a la evacuación de Beirut de las milicias de la OLP, dispersándose en las distintas naciones árabes. Uno de los puntos establecidos y aceptados por Israel fue que sus tropas no avanzarían sobre el sector occidental de la capital luego que los palestinos la abandonaran. Luego de efectuada la evacuación de la OLP y, a pesar de haberse comprometido días antes, Israel violó y renegó de la palabra dada ya que sus tropas traspasaron el límite fijado, concretando la ocupación total de la antes bella capital.

Ante esta felonía, tanto los voceros de la inoperante ONU como los órganos gubernamentales norteamericanos "condenaron" —en una verdadera catarata de voces y sosteniendo argumentos de los más diversos matices— la belicosidad de la acción llevada a cabo por el gobierno del antiguo terrorista de la "STERN", ahora Premio Nobel de la Paz, Menahem Begin. Así llegamos, luego del extraño atentado que costó la vida a Gemayel, **atroz genocidio de 1800 personas, palestinos civiles, y en su gran mayoría niños y mujeres**, bajo la observancia pasiva y cómplice de las tropas israelíes de ocupación.

Nuevamente el "criterio humanitario" brotó de las gargantas de la Casa Blanca, pero hé aquí que cuando la Asamblea General de la ONU condena en sesión extraordinaria **la matanza de civiles palestinos en Beirut, sólo dos de los 149 miembros sufragantes votan en contra: los Estados Unidos e Israel.**



El terrorista Begin.

¿Qué nueva falacia pueden esgrimir los Estados Unidos en esta postura de apoyo a la expansión israelí y a su política de "holocausto"? ¿Es acaso que nos hablarán nuevamente de "libertad y democracia"? Hipócritas lemas que no impidieron a los "Estados Unidos del Norte" entregar en Yalta media Europa al comunismo; cometer la iniquidad de dividir la Nación alemana; arrojar dos bombas atómicas en Japón; encerrar en una jaula y confinar en un hospital para enfermos mentales durante 13 años a un poeta de la talla de Ezra Pound; imponer el **"american way of life"** signado por un consumismo materialista aberrante, por la droga, las mujeres inflables, el aborto, una música disolvente, un mundo financiero que no reconoce ni Dios ni Patria, y todo ello en nombre de un "mundo occidental y cristiano"; ni lo uno ni lo otro.

Así, bajo estos lineamientos y en lo que América se refiere, Estados Unidos violó un Pacto Continental, y en su postura de "mediador", apoyó política y militarmente a Inglaterra; cosa esta que el gobierno actual argentino parece estar empeñado en que se olvide prontamente, ya que el canciller Aguirre Lanari y nuestro ilustre embajador ante Naciones Unidas, Carlos Muñiz, han platicado amigablemente con el Jefe del Departamento de Estado, Shultz, haciéndonos pensar que ha comenzado la etapa de: **"aquí no ha pasado nada"**.

Mientras tanto, en los mares y tierras australes, la sangre de los caídos en defensa de la Patria **¡clama justicia!**, ya que ellos entregaron sus vidas por una genuina y elevada concepción occidental y cristiana, diametralmente opuesta a la hipocresía genocida estadounidense. •

Algo más Sobre el Asesinato de Dalla Chiesa

DACE dos años, el general de Carabineros Carlo Alberto Dalla Chiesa fue interrogado por un periodista acerca de si se retiraría del servicio activo una vez acabada la guerrilla en Italia: "Por supuesto que no", respondió el entonces jefe de la lucha antisubversiva, "no pretenda jubilarme tan pronto..."

Luego, en abril del corriente año, fue designado Prefecto de Palermo, centro de la mafia siciliana o siciliano-calabresa, cuyas ramificaciones, al igual que las del terrorismo marxista, abarcan hoy Roma y al resto del país.

En esta nueva etapa de servicio, Dalla Chiesa demostró el mismo exceso de optimismo. No pudo acabar con el terrorismo, pero ahora creyó que la organización meridional podría ser desbaratada o al menos encuadrada dentro de un cerco impuesto por la autoridad del Estado. Se casó con una mujer 30 años menor y arremetió contra los viejos centros de poder mafioso, asociados hoy a los nuevos centros de poder financiero y burocrático. Desde estos últimos, precisamente, se estaba apuntando contra sus espaldas...

Según se desprende de las declaraciones de su suegro, el dr. Setti Carraro, pocos días antes de su muerte el general Dalla Chiesa comenzó a presentir la magnitud del complot. "Desde hace un tiempo la muerte podía preverse. Lo sabíamos y lo sabía también él, exactamente desde que regresó a Palermo desde Roma, con las manos vacías. Necesitaba coordinar hombres y medios que le fueron negados. Pero no abandonó el puesto. Tan bien lo sabía que afirmó... que eran abatidos por la mafia las personas que no tenían la espalda cubierta", señaló el padre de la joven esposa del general.

A su vez, el secretario nacional del **Movimiento Social Italiano** destacó a las pocas horas del crimen que el mismo llenaba de júbilo "a los mafiosos

que lo han cometido, a los terroristas que durante años deseaban la desaparición del general y a los políticos del régimen que lo han facilitado".

Tampoco dejó de recordar el diputado Giorgio Almirante la lucha contra la mafia llevada a cabo bajo el gobierno de Mussolini, y el hecho de que para la invasión angloamericana de Sicilia, durante la Segunda Guerra Mundial, mafiosos italianos encarcelados en Estados Unidos por diversos crímenes fueron liberados, actuaron de guías a las fuerzas agresoras y recibieron de éstas el gobierno de los municipios ocupados...

"Payasos", "asesinos", fueron los gritos lanzados por la multitud en las exequias de Dalla Chiesa contra los funcionarios del gobierno. Particularmente contra el ministro del Interior, Rognoni, responsable visible de la negativa de Roma a los pedidos de apoyo formulados por el general asesinado.

A partir de esos momentos, el **MSI** tomó la iniciativa en el Parlamento para la investigación del crimen y el saneamiento



Gral. Dalla Chiesa: Víctima de la mafia y del sistema.

moral de Italia, mientras democristianos, comunistas, republicanos y socialistas, pese a las votaciones y declaraciones altisonantes, continúan en su esfuerzo por mantener el sistema... que hoy incluye también a la mafia. •



ANIVERSARIOS

Jordán Bruno Genta

1974 - 27 de Octubre - 1982

NADA hay que pueda igualar en el cielo ni en la tierra la gloria y la felicidad del mártir, de aquél que da su vida por Cristo. Martirio al que se ha llegado como a una culminación, como a la meta querida y buscada de toda una vida, como a la meta triunfal y definitiva.

Pero Jordán Bruno Genta, muerto mártir en las calles de la Argentina hace ocho años, trazó con santo cuidado su camino ha-

cía la muerte en Cristo que había elegido desde el primer instante de su conversión. En cierta forma todo su magisterio intelectual —en el que se formó él mismo, junto con sus discípulos— fue una preparación para ese martirio final. Hay una irrecusable lógica sobrenatural en esa vida que tan gozosamente se prepara desde el encuentro con la Verdad para el martirio: quien ha luchado por el Reino de Dios, aportando materiales, fortale-



ciendo los corazones, iluminando las inteligencias, debía esperar y aspirar a sellar con su sangre las bases del reino cuya edificación asumió como un deber de bautizado.

“Por sus frutos los conoceréis”, advirtió Cristo, y esta sentencia vale para los buenos y los malos. El legado de Genta ha fructificado ahora, en las Malvinas, en ese demencial amor por la Patria que ha llevado a tantos jóvenes oficiales de la Fuerza Aérea a ofrendar sus vidas o a arriesgarlas en una causa tan digna y hermosa como sacrificada. La voz del maestro caído a manos de los enemigos marxistas habrá resonado en los oídos de estos muchachos en el preciso momento en que se abalanzaban sobre los enemigos sajones. He aquí otra coincidencia: el enemigo, que es bifrontal, no deja de ser siempre uno y el mismo, el que dispara sobre el maestro que engendra y sobre los discípulos que cumplen la enseñanza recibida.

Lo que al país le ocurre ahora es por haber desdeñado las enseñanzas y las advertencias de Genta, que son las de la Tradición y las de la vieja sabiduría histórica y política de la Cristiandad, de la que él fue —quizá— el último apóstol y el último soldado.

Los errores que han ocasionado la extinción del Proceso y la claudicación de la Nación, no son sino el olvido de las verda-

des políticas católicas y el desprecio de aquella férrea intransigencia que Genta propició durante toda su vida y ejemplificó con su muerte. Cuando el marxismo armado lo asesinó comprendió lúcidamente que se gaba la raíz viva, el nervio despierto de la guerra antisubversiva, en esa mañana de 1974 empezaba a morir la guerra cristiana empeñaba contra la guerrilla comunista, porque empezaba a perder o a olvidar su sentido ar-

quitético. El esfuerzo militar, huérfano ya de un contenido político y espiritual trascendente, se infertilizaba en las mentes de sus altos mandos y se convertía en un operativo policial.

Jordán Bruno Genta, con su vida y especialmente con su muerte, hizo lo suyo, cumplió su deber como pocos en la historia de la Argentina. Todo consiste en que sus seguidores se multipliquen también en la vida y en la muerte •



HISTORICAS

Hispanoamérica y la Unidad de Cultura

por JUAN CARLOS GOYENECHÉ

Nota de la Redacción:

La nota del doctor don Juan Carlos Goyeneche que reproducimos en este número como homenaje a la Hispanidad, en vísperas del Día de la Raza, fue extraída de las páginas de la publicación intitulada *Hispanoamérica*, que apareció en Buenos Aires en 1950. Pese a los treinta y dos años transcurridos desde aquel entonces, creemos que los conceptos allí vertidos han adquirido una nueva y quizá más viva actualidad a la luz de los acontecimientos que acabamos de vivir, y que acaba de padecer también toda Iberoamérica.

ALGO estuvo presente en la mente de Dios cuando pronunció el “Fiat” que hizo surgir a América del caos como una inmensa plataforma vacía; pero ese oculto destino, ese secreto “porqué” permaneció ignorado durante la noche milenaria en que se oyó la furia del mar dentelleando sus costas y el gemido del viento que agitaba la entraña vegetal de sus inmensas selvas.

Cuando el indio la habitó más tarde, no pudo romper por sí mismo la cadena que lo ataba a la tierra poblada de mágicos rumores y a sus sangrientos ídolos. Y la tierra compasiva es la única que aún conserva su idioma en los ríos, lagunas y montañas y con ellos custodia, entre nieblas, leyendas; ecos de nombres melancólicos y costumbres inciertas.

Pero la Historia, más severa, nada nos dice de su dolor callado; apenas

restos mudos: joyas, amuletos, vasijas y templos calcinados o en ruinas nos quedan.

Porque para que América entrara en la Historia, es decir, para que pasara de formas embrionarias de civilización, de atisbos de cultura —de un anhelar en la selva o soñar inútilmente en la montaña— a principios fijos de salvación, Dios suscitó en una nación formada en la defensa de altísimos ideales, la aventura más formidable de redención después de la del Hijo de Dios que bajó al mundo para salvarnos.

Cuando el hombre blanco llegó para rescatarla de su miedo pánico, un alboroto de plumas multicolores se disparó hacia el cielo desde el verde tembloroso de las ciénagas, como si América presintiera que había sido develado su destino.

El hombre que llegaba venía de la

seguridad cordial al riesgo desconocido; de la ciudad resguardada de su país a la naturaleza inhóspita; del paisaje familiar e íntimo —gracioso de color— con sus tierras labradas y sus ríos navegables, a regiones rebeldes donde tenían cabida todas las climas y todas las miserias y más allá del humano sentir no había esperanza.

Sin embargo, nada resulta imposible para su esfuerzo ni nada invencible para su fe. La naturaleza le opone el rigor del clima y la furia de los elementos, pero él avanza entre lianas y espesuras, cruza anchísimos ríos sin historia, resiste la enervante soledad de las grandes llanuras caldeadas por el sol y a los enemigos invisibles que en lo alto de las montañas rondan cuando la noche cae y a la tristeza de los valles, después del descanso, cuando se hace sensible la distancia inconmensurable que separa al hombre civilizado de todo lo cordial e íntimo que abandonó en la empresa.

Algo fuerte y superior lo mantiene cuando el desánimo asoma. No es la codicia de fabulosos tesoros, aunque la codicia exista; ni el ansia de poder aunque la ambición trabaje; ni es el afán de vanagloria, aunque el orgullo estimule; es algo más alto y más noble lo que mantiene el esfuerzo y legitima el arrebató viril de la lucha.

España llega a América a incorporar a su raza a la Fe de Cristo y a mezclar su sangre con ella cuando la voluntad de Europa vacilaba indecisa entre continuar fiel al sentido católico de la vida, que había sido hasta entonces su nervio y consistencia o aceptar la dispersión de su anhelo ecuménico en minúsculas subjetividades rebeldes.

Era el único país de Europa cuyo ímpetu interior no se acomodaba al ser de nación en el sentido que surgía, capaz de supeditar lo trascendente a sus conveniencias políticas. Por eso mientras el Continente se dividía por intereses políticos e ideales religiosos sólo era el Imperio Español una fuerte unidad de política y fe.

Es en esos momentos de durísima lucha que España traslada a América todo el celo de la empresa europea. Allí defiende y aquí extiende la Fe de Cristo. Lo que allí se pierde, aquí se gana.

En la partida bautismal de América queda fijado su destino: "incorporar estas tierras a la Fe católica", es decir, ponerlas en pie de guerra para las causas universales. Y es esto lo que, a pesar de las pasiones humanas, a pesar de todo lo imperfecto y frágil,

brilla constante e indiscutible —pese a quien pese— en el nacimiento de América para la Historia.

Tal es la generosidad con que España se entrega a América que bastaría tan sólo considerar la opulencia y suntuosidad de las construcciones religiosas y civiles que ha dejado —muy superiores en número y aun en riqueza a lo que por la misma época se construye en la península— para comprender también la donación de la propia sangre y la mezcla desinteresada y fraternal con lo vernáculo, que dio como resultado una peculiarísima manera de ser, al unir a la savia tradicional de Occidente riquísimas sensibilidades hasta entonces sin expresión lograda.

El barroco americano por ejemplo, agrega a la fría suntuosidad del europeo el detalle íntimo y conmovedor que la fe sin reservas del artista indígena entrega con devota simplicidad.

Con la retina llena de los vivos colores de su exuberante naturaleza, el indio, dócil alumno del maestro español pero, personalísimo en su expresión ingenua de la belleza, se asemeja al artesano del románico y del primer gótico que hacían con naturalidad y sin esfuerzo verdadera plegaria de su trabajo cotidiano. Por ello, quizás, después de estos estilos europeos nada conmueva más por su emotividad religiosa que este arte americano donde aparece como un verdadero símbolo la compenetración espiritual de dos razas.

Durante los siglos posteriores al fracaso del sueño imperial de España se congela el ímpetu universal y creador; el acero de las espadas que se templaron en luchas ecuménicas enmohece en los armarios y el hidalgo se encierra en su casona a vivir con triste dignidad su desengaño. El protestantismo llega a ser un factor poderoso de agitación social y política que lo desvincula todo y va ganando terreno allí donde la influencia de España decae.

La causa de la gran unidad queda vencida. Las campanas comunales se echan a vuelo porque la torre de la catedral imperial guarda silencio. Es la hora de los sacristanes, del beaterio puritano y de los instintos ávidos de oro. Europa se transforma en un archipiélago de envidias, rencores nacionales, insolidaridad y anarquía. Se aflojan los ligamentos que mantenían su cohesión interior y el continente queda espiritualmente inerte, al alcance del primer rencor oriental que pase. Triunfa como ideal lo pequeño, la hazaña diminuta, el bienes-

tar personal como aspiración suprema, la vida confinada, el escepticismo.

La vida comienza a perder el sentido de superior trascendencia que hasta entonces había tenido y España pierde su papel rector en la historia del mundo. Porque en pocos casos se ha dado la necesidad de vivir desde algo y para algo, con tan firme claridad, con tal vocación cierta, como en el pueblo español. Desde su origen ensayó vivir desde Dios y para Dios, de tal modo que su razón se agranda y su derecho crece cuando en cualquier circunstancia histórica surge la coyuntura que justifique en empresa esa ansia de vivir con plenitud. Cuando la causa de Dios aparece el español encuentra su sentido y su esperanza se nutre de la voluntad de someter a ella a todo lo ingobernable e insumiso. Y si fracasa no trata de olvidar su no logrado empeño sino, por el contrario, se encierra con orgullo en su razón y la convierte en su gloria.

Cuando la derrota le impuso las novedades ideológicas que por entonces recalentaban el seso de Europa no hubo una sola nota original y creadora que le naciera de ellas. Ni una sola personalidad, ni una sola conquista que pudiera señalarse como básica de eso que se denomina Edad Moderna, es de origen hispánico. España fue la pobre vergonzante de las nuevas luces y en América el sólo recuerdo de nuestro origen nos hacía subir los colores a la cara.

Pero si la terquedad ibérica fracasó en su empresa ecuménica, de esa terquedad nacimos. Nuestro origen, pues, está marcado por el sueño de lograr la unidad metafísica del mundo. Y en el esfuerzo universal entonces realizado España encontró la forma culminante y definitiva de su expresión histórica e Iberoamérica el primer aglutinante verdadero, pues la realidad humana indígena, hasta entonces dispersa en centenares de lenguas diferentes y tribus hostiles o desconocidas entre sí, vino a fundirse con la sangre ecuménica de España en una sola y católica aspiración que dispuso de una lengua única como admirable vehículo para expresarla.

Este sello unitario hasta tal punto ha permanecido en la América hispana que hoy no se puede hallar en todo el mundo occidental un ejemplo similar que muestre a tantas realidades humanas de vida histórica independiente, unidas en una tal identidad de costumbres, modos de ser y estilos de vida como a los pueblos que la integran.

Por eso las tendencias que quisieran hallar en América razones de unidad valederas no podrán ir a encontrarlas en una idealización literaria, romántica o resentida de lo precolombino, ni las hallarán tampoco en la comunidad de formas políticas o institucionales pasajeras que las más de las veces no son otra cosa que expresiones advenedizas de realidades nacionales europeas antagónicas con el impulso originario que nos dio el ser.

Es por estas razones que cuando un incendio como el actual todo lo devora —individualismos egoístas, espíritu comarcal y lugareño, civilización eficiente de abundancia material y miseria metafísica—, la natural tendencia a una política de grandes dimensiones haga que al derretirse el hielo que la privaba de vida vuelva la sangre hispánica a tomar sentido.

E Iberoamérica siente que en el alba de estos tiempos nuevos de angustias universales se anuncia el resplandor de la luz que iluminará su hora.

Iberoamérica no es como Europa un hecho cumplido, fruto de trabajoso proceso de siglos, de acusada diferencia entre las naciones que la componen aunque pertenezcan a un tronco común, sino realidad en plena gestación histórica, sin diferencia fundamental interior, que agrega al hecho de no sentirse heredera de ningún rencor o susceptibilidad europeos, ni responsable del actual trastorno mundial; la circunstancia de que un feliz "atraso" la mantuvo alejada de las causas del escepticismo y el desencanto que hoy afligen al centro medular de la civilización occidental.

El papel que a Iberoamérica corresponde en esta hora incierta es mantenerse fiel a los principios que recibió en su origen —aquellos que hicieron la unidad y la grandeza de Europa— pero agregándoles dinamismo nuevo y vigor actual. Nada más distante de esto que la concepción del hombre nuevo desconectado de toda tradición, que la ingenuidad optimista de la América sajona cree haber logrado sobre la base de las ventajas de todo lo gigantesco, colosal y cuantitativo que la exhuberancia de este continente ofrece.

Nuestra empresa es, pues, salvar el destino de América, como España lleva en su misma esencia la misión de salvar el destino de Europa. Son tareas distintas y realidades diversas que se deben encontrar en una superior alianza del espíritu para dar nuevamente al mundo un testimonio

de fidelidad y firmeza cuando todo vuelve a tambalear y a escindirse.

Pero sucede que cuando el mundo de los particularismos y la herejía agoniza y el fervor ecuménico de Iberoamérica comienza despertar, surge también dentro de ella una corriente de aparente buen sentido y moderación que aconseja deponerlo todo ante la urgencia que plantea el presunto choque militar de las fuerzas del odio con las de la codicia; porque se ha descubierto que una de ellas, inmensamente poderosa, es menos mala que su contraria.

El poner las esperanzas en un materialismo porque se halla en un grado de ebullición menor que otro es dar prueba de miserable fe y falta de resistencia moral. Es querer reducir a actitudes negativas y segundonas lo



Isabel La Católica.

que pudiera ser el impulso creador necesario para calmar la inquietud espiritual que hoy aflige al mundo.

Una conducta positiva no estará a favor o en contra de ninguna nación —ni aun de aquellas que más generalmente se identifican con los dos extremos que se disputan la hegemonía del mundo— sino, por el contrario, significa hacer de nuestra fe verdadera hermandad esperanzada que nos una a todos aquellos que en cualquier país, libre u ocultamente, sean del Oriente o del Occidente, comulguen con nosotros en idéntica actitud moral.

Sosteniendo nuestra convicción con firmeza, sí podremos admitir —al menos como hipótesis— que no será insensato pensar en influir en el interior de las grandes potencias fortale-

ciendo dentro de ellas, precisamente por nuestra conducta clara y leal frente a la verdad, a las tendencias o grupos de nuestro sentir. En cambio el paciente silencio, la imprudente cordura, el ubicuo realismo que se hace fuerte detrás del fragmento de verdad que exhibe, lleva, por atropellada precipitación, a fortalecer a los dirigentes políticos o corrientes de ideas que en las naciones poderosas se oponen, precisamente, a los que dentro de ellas poseen un sentido cristiano de la justicia, y contribuyen de esta manera a perpetuar un desorden que es el mejor aliado de las fuerzas materialistas que se pretende contener.

Iberoamérica deberá encontrar su unión, su empresa superior, su tarea ecuménica, orientando el disconformismo mundial que se resiste a aceptar la disyuntiva de morir bajo los estandartes que enarbola el odio o luchar para que el imperio de Mamón domine al mundo. Que esto no es una ilusión, una ingenuidad de ideólogos, lo revela el desánimo y la desazón europea y la resistencia de los países americanos, en tal forma extendida por ambos continentes, que quienes están atentos a la sensibilidad de las grandes masas para encontrar caminos, hallarán que en esta posición se encuentra el mayor número y los que se guían, más prudentemente, por la calidad minoritaria para legitimar una idea, podrán comprobar también que las mejores inteligencias libres de occidente —a las que el demasiado resistir no haya debilitado la fe— proclaman con firmeza su equidistancia.

Sólo queda dar a esta enorme repugnancia mayoritaria, a esta negativa de los mejores, una unidad espiritual que engendre fuerza para no dejar vacío el lapso de tiempo —breve o largo— que nos separa de una guerra.

Porque no ha de ser ahora, precisamente ahora, que vemos rodeada de tan dramáticas razones a la verdad de nuestra convicción, el momento que elijamos para demostrar docilidad y acatamiento a los poderes materialmente fuertes que, como siempre ha sucedido en los instantes críticos de la historia, son los últimos en advertir la razón del dolor del mundo y, por consiguiente, los últimos también en acertar con la solución.

Iberoamérica, con reservas espirituales y materiales inmensas, sin responsabilidad en las causas que han ocasionado este lamentable retroceso de la civilización; postergada y despreciada porque le faltó decaden-

cia para participar con fe en el período brillante de la gran decadencia occidental, que fue presentada como una edad de luz y de progreso, no renegará, en el momento de su gran razón histórica de su propia vocación interior, ni señalará como ingenuas o atrasadas a las características de virilidad, buen sentido y cristiana firmeza que posee desde su origen.

Y en Iberoamérica la juventud, lo mejor de ella misma, ha entrevisto, en esta ocasión nobles alturas, rodeadas de lejanías y ha fortalecido su resistencia contra las influencias extrañas que siente como una injuria a una zona de honradez interior que mantenía sin mancha. Por eso es un error pedirle hoy a nuestra juventud prudencia y equilibrio, seso ordenado y cálculo en los fines; a la juventud se le pide ardor en el fuego, bullicio en la sangre y generosidad en el amor. Ese es el camino por el cual llegará a la armonía de claras certidumbres, no por la astucia, o el pacto o por el oportunismo.

No ha de ser pues neutralidad la nuestra, sino el arriesgado desvelo para lograr nuestra paz, aquella que no se consigue sin una guerra previa. El esfuerzo para conseguir la unidad interior en cada uno de nuestros países primero —la unidad propia— y después poner esa unidad al servicio de una causa universal —la nuestra, la auténtica, no la de otros, la falsificada— en la que florezcan nuevamente los impulsos creadores de la estirpe hispánica que permanecen en la entraña de nuestros pueblos desde su origen.

Lo previo será avivar la fe en esa nueva tarea de unidad en nuestra América. Unidad completa, jurídica, económica, política y espiritual, aunque el móvil espiritual sea la razón primera y el coronamiento último del proceso.

Dijimos que somos unitarios por esencia y la unidad ha estado también presente, como una obsesión, en la mente de todos los grandes próceres americanos indiscutidos.

Y hoy el mundo tiende a la unidad para encontrar la paz y la seguridad que ansía. Pero esta paz no está reservada a la unidad de esclavitud que promete el comunismo, ni a la unidad vejatoria, implacable, que el imperialismo capitalista ofrece.

La unidad bajo el signo comunista —apoyada por un estado poderoso y a riesgo de servir únicamente los intereses de éste— levanta lo masivo contra lo individual; y como quiere impedir que alguien sea más libre,

más feliz, más poderoso que los demás, busca nivelar a todos de manera que sean igualmente esclavos, igualmente desgraciados, igualmente impotentes.

La unidad liberal capitalista endiosa en la prédica la libertad individual; libertad para todos: particularismo, fronteras, independencias aparentes, separatismos, conferencias internacionales, retórica. Fomento del orgullo nacional del débil con su vecino igualmente impotente, pero en la práctica, denigrante acatamiento de ambos ante el más poderoso.

La nuestra no podrá ser sino la unidad de tradición milenaria que no busca más seguridad que la relativa

que en este mundo de inestabilidad y transición podemos aspirar; que quiere hacer nuevamente de mediadora equilibrando tendencias universales antitéticas y separadamente injustas. Ni soluciones de masas, ni engreimientos del yo. Ni todo para la comunidad, ni todo para el individuo: **"Roma"**. El católico afán armonizador de verdades a medias; y como centro de la unidad el Amor.

La misión de Iberoamérica se halla en la tarea de recristianizar al mundo.

Lo que el futuro nos reserve de dicha o pesadumbre dependerá del **"Fiat"** interior con que respondamos a ese **"Fiat"** primero con el que Dios inauguró nuestro destino. •



POLITICAS

Notas sobre el Facismo (V)

por RUBEN CALDERON BOUCHET

La reacción biológica

Jorge Luckacs vió con claridad la relación entre el irracionalismo que invade la filosofía del siglo XIX y los movimientos políticos contrarios a la revolución. La razón oculta, o por lo menos no abiertamente manifiesta de este vínculo, debe buscarse en las zonas amenazadas por las utopías revolucionarias. La fe religiosa, como sistema viviente de la antigua cristianidad, había perdido su vigencia social. En los países católicos sobrevivía la Iglesia Romana más como refugio y defensa de la intimidad religiosa que como institución capaz de inspirar los movimientos espirituales de la civilización imponiéndoles el sello equilibrador de sus parámetros sobrenaturales. En el mundo pasado a la reforma protestante, el magisterio eclesiástico fue substituido por los sistemas religiosos de inspiración racionalista. Contra ellos y su influencia paralizadora se trató de defender la fuerza existencial de la afectividad, como si el mundo de la razón burguesa hubiese condenado a muerte la vida del impulso.

Una política totalmente al servicio de la economía amenazaba a los pueblos europeos no sólo en sus principios espirituales, sino también en la raíz de su fuerza vital. La gran industria había sacado a las poblaciones de la campaña y las había ha-

cinado en sus ciudades malsanas donde se veían acosadas por la ruina física y moral.

Este hecho fue observado durante el período de crecimiento del capitalismo y provocó el clamor, no solamente de los revolucionarios que veían en la degradación proletaria un signo auspicioso para su encumbramiento, sino también en los pensadores contrarios al espíritu progresista y que veían el patrimonio racial amenazado en sus fundamentos vitales.

El progreso técnico, consecuencia inevitable del triunfo de la razón demiúrgica sobre las dificultades naturales y el espíritu del capitalismo, se conjugaban para crear un ámbito artificial donde la vida del hombre se anemiaba por la doble concurrencia de la miseria y el exceso de "confort", por la suciedad de unos y la comodidad de otros y, en ambos casos, por el consumo vicioso de una ingente cantidad de porquerías puestas a disposición del consumidor por una industria exclusivamente preocupada por la venta.

"La civilización —aseguraba Carlos Richet— termina en la degradación de la especie. Efectivamente, aún colocándose en el mejor de los casos, aquél en el que reina la seguridad de un ambiente sustraído a los rigores del clima y del esfuerzo, esta civilización disminuye las aptitudes del individuo para resistir las inclemen-

cias del tiempo y el desgaste de la fatiga. En condiciones de insalubridad artificial creada por las aglomeraciones y una tarea puramente mecánica, la situación es todavía peor. Para colmo de males el desarrollo de la medicina y su explotación dentro del sistema capitalista empeora la cosa, porque permite la proliferación de los degenerados y al facilitar la supervivencia de los menos aptos, prolonga la multiplicación de muchos hombres que estaban condenados por la naturaleza".

Como escribía, más cerca de nosotros, el eminente biólogo francés Jean Rostand: "La selección negativa consiste en separar de la reproducción a los tarados, a los grandes deficientes físicos y mentales. Se puede recurrir para esto a una serie de medidas de severidad creciente: desaconsejar la reproducción, prohibir la unión, proceder a la esterilización".

"Este último medio —añadía— es el único eficaz. Ha sido empleado en los EE.UU., en Suiza y en Finlandia: esterilización es una operación muy simple y benigna, por lo menos en el hombre, a quien no aniquila su virilidad".

"La solución positiva se propone extender la descendencia de los individuos que han manifestado un valor excepcional desde el punto de mira físico, intelectual o moral".

No hace falta una sagacidad especial para advertir el parentesco entre estas ideas del biólogo francés y las sostenidas por Nietzsche en su oportunidad. Si seguimos leyendo el trabajo de Rostand, hallaremos otros puntos de coincidencia con el racismo decimonónico, que hablan a las claras de la reacción provocada en medios culturales muy diferentes ante el peligro de la degeneración racial.

"Sabemos que existen, genéticamente, grandes diferencias de calidad entre los hombres. En las condiciones sociales hodiernas, va de suyo que algunos individuos pueden tener genes excelentes sin tener la oportunidad de manifestarlos: con todo podemos estar ciertos que aquellos que han desarrollado condiciones excepcionales poseen buenos genes. Habrá interés, desde el punto de mira de la especie, en multiplicar la descendencia de estos individuos que han dado pruebas de sus genes y habrá también interés en buscar en todas las clases sociales los elementos del más alto valor biológico".

Este tipo de ideas expuestas por el sabio fisiólogo contemporáneo en un contexto científico más moderno,

fueron muy difundidas durante la segunda mitad del siglo pasado. Darwin, el Conde de Gobineau, Vacher de Lapouge o Houston Steward Chamberlain fueron, quizá, los ecos más resonantes. Pero hubo muchos otros que vieron también con alarma la ascensión al poder de un linaje de aventureros sin grandeza, ni nobleza, ni solidaridad para con los miembros de su pueblo menos favorecidos por el ingenio para preparar a fuerza de fraudes, mentiras y traiciones. A la nueva clase dirigente, promovida por la democracia, sólo le interesaba el dinero y las relaciones fructuosas con los grupos financieros internacionales y les preocupaba poco el futuro genético de la humanidad.

El desarrollo del capitalismo y el mejoramiento de la condición obrera que fue su inesperada consecuencia,



no hizo mucho por mejorar la situación biológica de los pueblos sometidos al trabajo en cadena. La faena mecanizada, las seguridades sociales y la inmigración masiva de individuos de otras razas para atender los servicios desdeñados por la mano de obra blanca, dieron al problema derivaciones que aumentaron el peligro de la degeneración europea e impusieron, a todos los que veían el mal, la necesidad de buscar un remedio para defender, con una política biológica adecuada, si no la pureza, por lo menos la salud del hombre blanco.

A todos estos inconvenientes, la sociedad de consumo sumó dos flagelos

más: el alcoholismo y el tabaco, sin contar el más reciente de la drogadicción que en tiempos del facismo no había alcanzado la proyección que tiene hoy. El régimen democrático no sólo se mostraba incapaz de atacar estos males, sino que estaba complicado con ellos. Los intereses en juego eran demasiado poderosos y muchos representantes del pueblo soberano sucumbían con frecuencia ante su majestad el soborno, para luchar contra algo favorablemente sancionado por la santa ganancia.

La regeneración de las poblaciones por medio de una política que tratara de encauzar el espíritu de lucro según exigencias impuestas por la conservación de la salud, no parecía un proyecto fuera de lugar y tanto el pre-facismo en su prédica, como el facismo en su legislación, trataron de animarla y llevarla a la conciencia pública con todos los medios disponibles.

Fue un biólogo alemán de apellido Müller, quien sintetizó el dilema del momento con estas claras palabras: "La humanidad tiene que elegir entre estos dos caminos: continúa la política de indiferencia con respecto a la especie, la política del dejar hacer e ir dulcemente, pero totalmente a la ruina biológica; o practica un control racional de la reproducción para evitar la decadencia y hacerse dueña del destino y elevarse así a un nivel nunca alcanzado con anterioridad".

Nuestra sociedad de consumo ha optado también por el control de la natalidad, pero no con el propósito auspiciado por el facismo: **mejorar las condiciones físicas de la raza;** sino con el criterio económico que sirve de norma y razón a todos sus actos: tener menos hijos, para poder degenerarlos mejor.

La defensa de las cualidades físicas, de las creencias y costumbres de un pueblo y la consecuente negación a dejar que otro pueblo atente contra ellas, es una reacción sana y natural del racismo. Constituye una virtud y no un vicio en toda estirpe que ha querido conservar un tipo humano contra las contaminaciones de un mestizaje irreflexivo. A este racismo lo practicaron todos los pueblos fuertes y es una proyección del instinto de conservación.

No se trata de una ideología, ni permite una sistematización rigurosa sobre la base de hipótesis aventuradas o dogmas fanáticos en torno al color de la piel, la forma del cráneo o un determinado índice de estatura. No aparece como la afirmación sin pruebas de una superioridad propala-

da o la negación de las excelencias de otras razas. Es un reclamo de perduración y está inspirada en esa antigua sabiduría popular que la crianza de los animales refuerza y sostiene. Los pueblos hispánicos han condensado esta seguridad en un refrán de denso sabor popular: de tal palo tal astilla, buena sangre, buena morcilla.

A este racismo natural y sano se opone la política igualitaria que cree o finge creer en la igualdad de todos los hombres. Considera que la integración de individuos de sensibilidad, tradiciones y costumbres diferentes es beneficiosa.

No se interesan por las condiciones del equilibrio psíquico en que debe desarrollarse nuestra vida y para cuya obtención se impone una selección equilibrada y armónica de los cónyuges en todo cuanto hace a los principios de la convivencia.

La influencia de los negros en nuestras costumbres no ha colaborado mucho para mejorarlas, como tampoco la presión de los intereses comerciales blancos en el desarrollo de los pueblos negros. Contagiados de todos nuestros vicios y con la cabeza formada en la pacotilla de nuestro periodismo ideológico, nos han impuesto, a través del negocio del espectáculo, las formas más groseras de su erotismo y esa falta de dignidad en el porte y los movimientos que hoy caracteriza a toda nuestra juventud influida por los ritmos afroamericanos.

Podremos lamentar también, en tren de hacer justicia, el impacto blanco sobre las culturas negras. No soy especialmente sensible a la influencia que pudiere haber tenido el espíritu del capitalismo sobre los pueblos de color. Cuando el blanco tenía una civilización moral que expandir se podía creer en la superioridad de sus motivos y, hasta cierto punto, en la de su innegable capacidad de mando, pero cuando todo se ha nivelado a la altura del vientre y la democracia ha dejado escapar su hechizo subversivo, los negros han dejado de creer en nuestras razones y se han levantado para reprocharnos, en nuestro propio idioma y de acuerdo con nuestras categorías revolucionarias, las incidencias negativas de nuestra civilización.

Esta inadaptación de los negros suele expresarse en la música y en la poesía donde manifiestan su insatisfacción profunda, el sentimiento de una nostalgia inefable y a la vez el orgullo herido de una raza arrancada a la fuerza de sus viejos hogares

para servir de instrumento de trabajo en el desarrollo de una civilización que los hechiza y a la que detestan.

El poeta negro, de lengua francesa, Aimé Césaire, tiene conciencia de este resentimiento y la astucia suficiente para comprender el lado masoquista de la civilización blanca. Ha sabido conquistar el mundo parisién de la curiosidad y se ha hecho escuchar por todos aquellos que encuentran un gran placer en ser vilipendiados en su propia lengua por sus antiguos sirvientes. En una palabra, se ha impuesto a la sociedad del consumo y ha colocado sus frustraciones a un buen interés. Pero lejos de sentirse solidario con quienes le enseñaron a escribir y a expresarse, reclama por herencia el mundo del látigo al que pertenece por el resentimiento y la rabia:

"Mi apellido: ofendido; mi nombre: humillado; mi estado: en rebeldía; mi edad: la edad de piedra".

No es un primitivo, pero la clientela zurda para la que adoba su rebeldía pretende que lo sea y quiere verlo hervir en la demencia de sus maldiciones:

"Porque os odiamos a vosotros y a vuestra civilización, nos reclamamos de la demencia precoz, del canibalismo ardiente y tenaz".

Las razas humanas existen y la invitación a pasar tranquilamente sobre este hecho como si no existiera, tiene el inconveniente de crear actitudes artificiales que lejos de curar, exasperan el mal. La preocupación para que una estirpe mantenga su coherencia biológica es natural y humana. El racismo del siglo XIX fue un grito de alarma y sería una absoluta falsedad histórica atribuirlo exclusivamente a los grupos sedicentes reaccionarios. En la próxima nota veremos que ni siquiera San Carlos Marx y pedisecuos estaban exentos de este prejuicio. •



CULTURALES

El Televisófilo

Otro capítulo apócrifo de
"El nuevo gobierno de Sancho".
A la manera de Castellani.

A PENAS hubo el coruscante Febo asomado sus rayos sobre el histórico convento (en cumplimiento de un convenio con la Municipalidad de San Lorenzo) cuando cuasi arrastraron al amonedado Gobernador a la Sala de las Intimas Entrevistas. No bien se hubo repantigado en su trabajado trono cuando el Chambelán de las Horas Vacías anunció con retumbante voz:

— ¡Esplendencia, quiere veros un televisófilo.

— Y eso, señor mío, ¿qué es?

— Pues un señor que afirma que la televisión es "un bien necesario".

Levántose entonces Sancho de su sitio y como quien se desliza con aire distraído tomaba de a poquito las de Villadiego. Verlo y dar un salto el Chambelán fue solo uno, alcanzando apenas a asirlo del borde de la ropilla o jabarda que por ser de mañana vestía el orondo gobernante.

— ¿Adónde vais, Excelencia?

Puso Sancho su cara más expresiva

de entre zafio rústico y pícaro villano y respondió:

— Trataba de escabullirme, Señor Camarlengo. ¿No conoce Usía el cuento del inglés que escapa de su país porque la sodomía había pasado de ser un pecado y un crimen a no considerarse ni lo uno ni lo otro?

— ¿Y por eso solo se iba?

— No, es que temía que en una tercera etapa la declarasen obligatoria. Pues lo mismo le pasa al hijo de mi madre. Cuando la televisión pasa de ser un mal prescindible a ser un bien prescindible, malo es. Pero cuando vienen a decirme que es un bien necesario... colijo que llegó la hora de huir en dirección a las islas Fidji.

— No creo yo que sea para tanto, Vuesa Grandeza. Este que pide hablar con vos expondrá lo que por ahora es simple opinión — dijo el Chambelán, pero en su interior avizoró con pánico sesiones obligatorias de cachofontanas y gordoporceles.

— Bien — se resignó el Gobernador — que pase.

Penetró entonces en la Sala una criatura de sexo masculino pero tan incolora y desangelada como puede esperarse de un colaborador de la Tribuna de Doctrina. Saludó respetuosamente, por si las moscas, a las autoridades presentes y comenzó incontinente:

— “No consideraré nunca como válida la actitud de quienes se jactan de carecer voluntariamente de televisor”

— Es su derecho, buen hombre — dijo Sancho — aunque en mi casa Teresa lo desterró hace años.

— “El mundo de la comunicación, el mundo a secas, incluye ya ese medio masivo entre sus herramientas sociales”

— Concedido, amigo, pero las herramientas son **para** algo. Y si yo no quiero hacer ese algo pero se me impone la herramienta ¿dónde queda mi libertad?

— “En cuanto al buen uso de la televisión, ¡ah! ese es otro problema. Un invento que supera al de Gutenberg porque se impone **sin exigir esfuerzo y sin pedir permiso...** no podía dejar de ser el arma delicada que es”.

— Totalmente de acuerdo, mi viejo. Precisamente porque no exige esfuerzo yo lo uso como arma delicada y no le doy permiso para que arruine la inteligencia, la formación y el carácter de mis hijos, ¿puedo?

— “Quienes se esfuerzan en cerrar sus puertas al televisor en nombre de la lectura o la conversación familiar...caen en un estéril pecado de orgullo”

— ¡Tenga mano, aparcero! —gritó el Gobernador, comenzando a ponerse nervioso —el cura de mi pueblo me enseñó que el orgullo es el amor desordenado de la propia excelencia.

¿Por qué habría de ser desordenado el afecto a aquello que exige un esfuerzo, lectura y conversación, y el rechazo a lo que no lo exige?

— Vucencia olvida —dijo el hombrecillo— que “gracias a la TV pusimos una vez el pie en la luna junto al astronauta aquél, revivimos la genialidad de Jerry Lewis...seguimos al hombre en su aventura por merecer la mayúscula para su especie...”

— Ahora sí que empiezo a verle las patas a la sota —medio gritó el Insigne Gobernante— porque el hombre o merece mayúscula para su especie porque es hijo de Dios (y entonces la mereció desde nuestro padre Adán) o si se trata de su “aventura”, es decir la historia, entonces

para concedérsela hay que cerrar los ojos a todos los crímenes, horrores y errores que cometió y sigue cometiendo.

— Claro! Por eso, gracias a la televisión “recordamos el genocidio nazi”

— Así es, recordamos todo el tiempo un genocidio cometido por un movimiento que no existe más, pero nunca los que sigue cometiendo otro movimiento, el comunista, que es mucho más actual y peligroso.

Demudóse el visitante y cayósele la mandíbula inferior en gesto de incredulidad. Mientras una color se le iba y otra se le venía, alcanzó a decir con un hilo de voz:

— Pero Ud. es nazi...

— Nazi, señor mío, como ya dije en otra ocasión, y fascista y siciliano. Pero ¿qué tiene eso que ver?



— Se...seguro —balbuceó el visitante— que es Ud. estatista y partidario de la televisión estatal

— Si vucencia lo permite, me guardaré *in pectore* mi preferencia, pero ¿qué piensa vosé del asunto?

— Que “en muchos países se evita abandonar su manejo a la iniciativa empresaria, que en vez de adelantarse a los gustos del público para formarlos, los sigue por lo más bajo en nombre del rating”

— Eso me gusta porque es verdad, buen amigo. Ergo, usted es partidario de la televisión estatal.

— De ningún modo, porque con ella “puede llegar a pagarse muy caro la calidad de los programas al convertirse en instrumento político y cercenar la libertad de expresión”.

— Pues estamos como cuando lle-

gamos de España, mi viejo querido. Me hace Usted acordar a una gata que tenía mi madre y que no recuerdo como se llamaba. ¿Cómo salimos de este tringulis?

— “Complejo problema por donde se aborde...porque la televisión es capaz de subir o bajar muy rápidamente el nivel mental de una nación. Problema que no se resuelve tampoco privatizándola como si fuera una fábrica de galletitas ni conservándola en manos de un Estado que la maneja al capricho de su impericia”.

— Seguimos empantanados, voto al chapiro —tronó el Gobernador— Por lo menos, ¿tiene Usted una receta para recomendarme para mi insula?

— En nuestro país “la televisión ha llegado a una solución ecléctica que debe ser única en el mundo, disfrutándose plenamente de los defectos de los dos sistemas”.

Incorpórose Sancho con un aire que iba mudando del fastidio a la bronca y de ésta a la furia arrolladora. Miró de hito en hito al hombrecillo y le dijo con un tono de voz de calma chicha de los que preceden a la tormenta:

— Pero entonces la televisión...

— “...es ya un bien necesario, indispensable a nuestra manera de vivir y comunicarnos, de entretener y aprender. Sólo nos falta, hoy y aquí, domarlo y adaptarlo a nuestras exigencias y urgencias ¿No pasaría entonces a ser la más noble conquista del hombre?”

— No, no pasaría —dijo Sancho con voz todavía calma pero ya cavernosa— Porque nunca un instrumento, como tú mismo has dicho que es, puede ser “la más noble conquista del hombre”. Las más nobles conquistas del hombre son las de su interior, nunca las que hace hacia afuera.

Y púsose de pie entonces el Invicto Regidor y adelantándose tomó del cuello del saco, americana o chaqueta al hombrecillo y lo levantó en el aire. Con lo que se le vió un como delantalillo que llevaba anudado a la cintura, bordado con unos instrumentos que seguramente recordaban a algún antepasado albañil. Y habló de esta guisa el Reparador de Todo Entuerto:

— Pero dime, so ciruelo ¿qué es más importante en una herramienta: ella o el uso que se le da? ¿Qué es más importante en la televisión: el medio técnico o lo que por él se transmite?

Y sin esperar respuesta prosiguió el Inaudito Comendador de los Oyentes:

— Y entonces, so porro, si lo que se dice depende de quién lo dice y si cuando lo dice el Estado "se convierte en un instrumento político" y cuando lo dicen los particulares se "sigue por lo más bajo el gusto del público", ¿cómo puedes tú decir que la tv es un "bien necesario" si por lo visto en ningún lado ha resuelto su más grave problema? Detúvose el Gobernador un tanto para deshacer el lío de dices que se le había hecho y otro tanto para tomar aliento. Cuando lo hubo tomado prosiguió:

— Y dime, so panoli, ¿tú recomiendas en un diario como un bien, **hoy y aquí**, un medio de difusión que **hoy y aquí** reúne los defectos de los dos sistemas y que "es capaz de subir y bajar muy rápidamente el nivel mental de una Nación"? ¿Y en qué confías? ¿En que Dios nos resuelva el problema que nosotros creamos?

Mantenido en el aire por Sancho, agitaba el malhadado visitante los pies en el aire, al ver lo cual rió no poco el Gobernador y por ende rieron no poco (pero tampoco mucho) los cortesanos. Siguió entonces el Endeizador de la Insula diciendo:

— ¿Y dónde has visto tú que la televisión **suba** el nivel mental de una Nación? Bajarlo, lo hemos visto todos en todos lados, pero ¿subirlo? ¿Un medio que confiesas "que no exige esfuerzo"? Cuando yo ayudaba en el molino de mi vecino Diego, bien aprendí que bajar es fácil, pero vete tú a subir una bolsa de una arroba sin esfuerzo! Y ya lo dijo Chesterton: "no hay modos fáciles de aprender cosas difíciles". Por eso la televisión lo único que logra es crear la peor clase de ignorantes, la de los que creen saber y no saben nada o lo saben prendido con los alfileres de la información superficial que puede dar ese aparatito. Y que se lo des al Estado o a los comerciantes —nada de enmascarar la cosa con lo de "particulares"— los dos enfrentan el problema insoluble del exceso de comunicación, es decir la necesidad de ocupar muchas horas de transmisión y llenar por tanto la cabeza a la pobre y humilde grey de tonterías y naderías que la apartan de su propia contemplación y la de su Creador. Por eso más cacumen había en la cabeza de un campesino, gabucho o gauderio de estas tierras que hay en la de veintisiete millones de televidentes, como lo prueba el hecho de que aquéllos crearon el folklore y que éstos no saben más que repetir palitorteguerías y mercedesoserías.

Iba a proseguir el enfurecido Gobernador su larga perorata —la más

extensa de cuantas pronunció en su breve y accidentado reinado— cuando sea por la lubricación que la sudamina produjera entre su mano y la ropa del hombrecillo, sea por el cansancio natural de tenerlo alzado, deslizóse el visitante al suelo de donde se levantó en un santiamén y no tardó un segundo en poner pies en polvorosa.

Resignóse Sancho a guardar en la faltriquera otros muchos argumentos que del cerebello bajaban a sus labios y no siendo para más dió entonces la señal de los festejos. Que consistieron ese día en un panel de rica miel y un panel televisivo en el que Borges, Moria Casán y el Padre Fernando Storni debatieron la inmortalidad del alma y las dimensiones de lo real, que resultaron ser 90-60-90. •

Por la copia:

Aníbal D'Angelo Rodríguez

(lo reproducido entre comillas está textualmente tomado de un artículo publicado en La Nación-diario del 27 de Marzo pasado bajo el título "La televisión, bien necesario")

Libros

MALVINAS A SANGRE Y FUEGO, Nicolás Kasanzew. Siete Días, Buenos Aires, 1982

Es notable el poder de reminiscencia. Cuando leímos algunas de las páginas de este libro en la revista **Siete Días** evocamos, de inmediato, una lectura adolescente: la "**Biografía apasionada de José Antonio**", escrita por Ximénez de Sandoval. Uno de esos libros que nos entregaban nuestros padres para suscitar en nosotros "la fe en los mitos poéticos de la Espada y los Molinos de Viento y en la Andante Caballería... y en los nuevos mundos espirituales tan quijotescos como terebianos".

La crónica de Nicolás Kasanzew no es para ser desmenuzada en laboratorios asépticos. Existen quienes piensan que hay que sentarse a disecar, a clasificar y así haremos la crónica híbrida de las Malvinas. O peor aún, hay quienes gustan remover la mugre,

**Un ensayo
esclarecedor:**

Alberto Caturelli

**METAFISICA
DEL TRABAJO**

el ej. \$ 65.000

En todas las buenas librerías o en

LIBRERIA HUEMUL

Avda. Santa FE 2237 - 825.2290
1123 BUENOS AIRES

*Envíos al interior y al exterior
Solicite sin cargo nuestros catálogos
de historia y política*

*Rogamos agregar \$ 15.000
para gastos.*

se solazan con ella y, casi con afán morboso, la computan para la Historia.

"Con ojos mejores para mirar la Patria" sale Kasanzew a buscar la grandeza, y la de vela y la descubre. No es un cazador de noticias, es un cazador de arquetipos. No rehuye mostrar las miserias, los errores, las falencias. Todo está en el libro a pesar de su brevedad. Pero todo visto con mirada de águila. No puede un descendiente de oficiales del Zar "gustar" de la carroña; eso queda para los cuervos de tantos pasquines camaleónicos.

En estas páginas ágiles, atrapadoras, surgen los Jefes, los Héroes, los Doctos, los seres buenos y los pintorescos; el autor mismo nos dice: "He tratado de evidenciar la realidad de los principios por los cuales vale la pena vivir y combatir hasta la muerte".

No señala con el dedo: éste o aquél fallaron. Simplemente dibuja a lo largo de las distintas secuencias las figuras de los jefes que lograron que "sus soldados de 18 años actuaran como veteranos"... y cómo lo lograron. Así suponemos que dormirá tranquilo aquel jefe que se bañó en agua helada, que durmió en los pozos junto a

LIBRERÍA HUEMUL

Textos primarios,
secundarios y
universitarios

Avda. Santa Fe
2237 - 825.2290

1123 BUENOS AIRES

Envíos al interior
y al exterior
Solicite sin cargo
nuestros catálogos

sus soldados, o el que comió polenta mientras sus hombres comían carne. Creemos que el contraluz en el que se destacan las sombras de los que no supieron o no se atrevieron a actuar así, es una crítica mucho más eficaz, —por lo mismo que se hace desde y con altura— que tantas diatribas insultantes con que se obsequian mutua y públicamente jefes de las distintas armas, destruyendo el prestigio y el honor de las Fuerzas Armadas.

A juzgar por los retratos de aquellos que conocemos personalmente podemos deducir la exactitud con que han sido retratados los diversos y numerosos personajes que desfilan por este libro. No falta el rasgo de fino humor ni la ironía cuando caben. Se harán muchas sesudas, científicas, académicas historiografías sobre Malvinas, mas difícilmente alguna logre construir una tan estupenda pedagogía por los arquetipos: sacerdotes, jefes, comandos, artilleros, infantes, "los héroes de San Carlos"... ¡pilotos!... Si bien aún "no nos hemos arrodillado al verlos por las calles" vamos a reproducir un párrafo de la carta de un Primer Teniente de la Fuerza Aérea a su padre en la duermela anterior al ataque final:

"Hoy la Virgen me regaló la posibi-

lidad de escuchar Misa, pude apoyar mi fusil en tierra y escuchar al Señor. Estoy en gracia de Dios, estoy contento, pero los recuerdo con la más firme nostalgia... Creo firmemente que aquellos que no tuvieron la gracia de escuchar a Jordán (referencia a Jordán B. Genta) hoy, como aquél que tuvo que tocar para creer, se deben convencer que luchamos contra el Demonio, y que el liberalismo, el capitalismo, Estados Unidos, Inglaterra, son tan Demonio como el comunismo ateo".

Claro que este juicio toca a los Poderes, no a los hombres. Kasanzew lo testimonia con absoluta objetividad: junto a "la ferocidad alquilada" de los gurras muchos combatientes ingleses dieron muestra de una olvidada hidalguía. El libro recoge anécdotas conmovedoras como la del piloto Glover.

Después vino la derrota y, lo que es peor, el caos político. Pero si tenemos un sentido trascendente de la Esperanza sabemos que ningún sacrificio pasa en vano. Por eso agradecemos a Kasanzew que rescate, para ejemplaridad de nuestros hijos, estos héroes con que la Providencia nos ha iluminado. "Malvinas a Sangre y Fuego" será para ellos lo que fue para nosotros aquella "Biografía Apasionada".

Y para todos los argentinos de bien este libro encierra un mensaje y una propuesta. Son aquellas palabras con las que concluye: "Hay que imponer el sentido y el espíritu del 2 de abril a todos los espacios y los días de esta tierra. Sólo entonces la Argentina irredenta cederá el paso a la patria soñada". •

M. L. G. de C.

ROQUE RAUL ARAGON: La política de San Martín, Universidad Nacional de Entre Ríos. Departamento de Extensión Universitaria. 1982. Trabajo premiado por el Comando en Jefe del Ejército en el Concurso organizado por la Fundación Cinzano en homenaje al Gral. Don José de San Martín, en 1978.

San Martín es una de esas pruebas de fuego en la historiografía argentina. Pocos la sortean invictos, y son más los que pierden en ella (si lo tienen) el criterio verdaderamente histórico, para convertirse en hacedores de discursos escolares o de fábulas ideológicas. Por eso, escribió bien

Castellani: "San Martín ha sido grande y hoy es grande su memoria/pero no basta su gloria/a cubrir a un hijo ruin/ No es lo mismo San Martín/que los que escriben su historia".

Mas Aragón pasa airosa y elegantemente la singular prueba de fuego, entregándonos una obra que es un verdadero acierto. Acierto en la síntesis que denota un análisis cuidado y profundo. Acierto en la selección temática que revela el conocimiento de las urgencias rectificadoras. Acierto en el enfoque filosófico, delineado en la Introducción (incomprendiblemente llamada "prescindible"), y que nos insta a descubrir en San Martín al hombre eminente, al paradigma universal que realmente fue. Acierto en las intuiciones, fruto de una cultivada sensibilidad por el pasado. Acierto en la resolución de aspectos biográficos tan delicados, como la decisión de volver a América, su pretendido masonismo o su opción política. Y acierto en el estilo, que hace cómoda la lectura; clara y deleitable la comprensión.

Aragón se lamenta de esos "escritores ditirámicos, más interesados en parecer sanmartinianos que en conocer a San Martín" (p.75), al cual — como dijo Anzoátegui — jamás se le pasó por la cabeza el disparate de sentirse sanmartiniano. Por eso, su libro es una verdadera comprensión del prócer; ya que "se trata de comprender a San Martín, no de inventarlo" (p.15). Intención ésta, a la que da cumplimiento, superando precisamente los distintos inventos oficiales para develarnos al San Martín auténtico. Ni agente de los ingleses, ni hermano masón; ni abuelito inmortal, ni pacífico ciudadano, ni liberal, apolítico o democrático. El San Martín que llegó a estas tierras para "salvar a España en América" (p.30), el conductor nato, el guerrero heroico, el patriota cabal, el declarado enemigo de Rivadavia y sus secuaces, el antidemagogo, el denostador del liberalismo y sus "felonías", el realista sin concesiones, el legatario del sable al Restaurador, el hombre que "quiso la gloria. Y más que gloria, quiso el honor de merecerla" (p.80).

Remitimos con gusto a estas páginas. Es bueno y saludable lo que se aprende, recuerda o repasa en ellas. Es afirmativo en estos tiempos de claudicaciones, acercarse al ejemplo de los que nunca transaron en la lucha contra los enemigos internos y externos de la Patria. •

Antonio Caponnetto

GENESIS HISPANICA DE LA ARGENTINA

V Ciclo de Historia Argentina
(Año 1982)
a cargo del Dr. FEDERICO IBARGUREN

A partir del 25 de Junio, todos los Viernes a las 19 horas.

I— La guerra de Reconquista contra el Islam. Los Reyes Católicos. Colón y la Última Cruzada. El soldado español de la Conquista.

II— Carlos V. Frailes y encomenderos en América. El Siglo de Oro Hispánico y la Contrarreforma Católica. La Epopeya Colonizadora del Río de la Plata.

III— Los primeros Caudillos fundadores: Domingo Martínez de Irala; Francisco de Aguirre y Hernando Arias de Saavedra.

IV— Felipe II. Ignacio de Loyola y las Misiones Jesuíticas. Derrumbamiento y Decadencia del Imperio Católico en los siglos XVII y XVIII.

V— El Virreynato del Río de la Plata: su finalidad geopolítica. Francisco Miranda y la rebelión ideológica. Masonería y Descastamiento anteriores a 1810. La condigna reacción criolla Emancipadora.

Nota: La bibliografía pertinente sobre cada uno de los temas del programa la suministrará el Dr. Ibarguren durante el desarrollo de sus clases.

Centro de Estudios Nuestra Señora de la Merced

Esmeralda 491 — 4º P. 7 — 392-8649

A LOS ESTUDIANTES SECUNDARIOS

Frente a una Patria que se desangra, poco a poco, sin que se produzca ninguna reacción eficaz para evitarlo, los estudiantes secundarios nacionalistas queremos hacer público nuestro rechazo a toda actitud evasiva que tienda a marginarnos de la realidad. Una cosa es que vivamos lo que es propio de nuestra edad y otra que se pretenda estupidizarnos hasta transformarnos en pasivos espectadores que toleran que en su nombre un grupo de aprovechados explote una falsa representatividad. Los estudiantes nacionalistas venimos a dar nuestro ¡presente! en esta difícil hora argentina. Queremos, de esta manera, sumar nuestro aporte al de miles de argentinos que en todo el territorio nacional se han lanzado a la difícil empresa de rescatar a la Nación del desastre en que se encuentra sumida. Sabemos que desde los partidos políticos se elevan cantos de sirena tendientes a conquistar las mentes y los corazones juveniles. Pero también conocemos, porque lo sentimos en carne propia, la profunda repulsión que causa en nosotros el triste espectáculo de la partidocracia decadente, entretenida en repartirse los despojos de la Patria en la próxima jornada electoral. Los estudiantes secundarios no debemos prestarnos a ese engaño. **Nuestra divisa debe ser la de que ningún joven argentino ponga sus pies en un local partidario.** Sólo un Movimiento Nacionalista unido por encima de las diferencias de clases, de esquemas partidarios perimidos o de cualquier otro interés particular que impida la sagrada unidad de los argentinos para lograr la Revolución Nacional, puede convocarnos a los que estamos limpios de esa corrupción.

Tanto los partidos liberales como las distintas expresiones de la izquierda sólo pueden ofrecernos la desagradable exhibición de sus lacras y sus falsos y arcaicos programas de acción política. Ninguno de ellos, justamente por ser expresiones parciales, interpreta el verdadero ser de nuestra Nación. Ninguno de ellos se merece que un solo joven argentino entregue su tiempo en su defensa. **Quienes siendo jóvenes militan en partidos es porque tienen el alma envejecida y se preparan para las componendas parlamentarias en las que se reparten cargos y privilegios a espaldas de la Patria.** Los jóvenes nacionalistas sabemos que para salvar a nuestra querida Argentina doliente es ineludible contar con un movimiento militante que sea el eje de la Nación reconquistada. Que sigan los políticos y los militares corruptos vendiendo sus almas y la Patria al Imperialismo Internacional del Dinero, al occidente capitalista seudocristiano o a los amos soviéticos. Nuestro sitio no está junto a ellos sino junto a nuestros próceres heroicos; a los que bajo el signo de la Cruz hicieron la Patria a fuerza de sable y lanza tacuara; al general don José de San Martín; a los valientes caudillos federales; a don Juan Manuel de Rosas, inmovible defensor de nuestra soberanía frente a las más grandes potencias de su época; a los que se enfrentaron y derrotaron a la guerrilla marxista, y a nuestros héroes y mártires de la guerra de Las Malvinas, a los que no nos cansaremos de rendirles nuestro más sentido homenaje de respeto y admiración y a los que procuraremos imitar hasta que esas queridas tierras argentinas vuelvan al seno de su Patria legítima. Todos ellos y los que desde sus lugares de trabajo o de estudio, a pesar de sufrir el acoso y el saqueo que son la regla en una situación socio-económica tal como la que el liberalismo nos ha deparado, contribuyen silenciosa y humildemente al engrandecimiento de la Nación, son nuestros hermanos. Junto a ellos queremos formar, en acto de servicio, la legión de patriotas que salvará a nuestra Argentina. Para ello, para ese riesgo y para esa gloria, convocamos a los estudiantes.

POR UNA ENSEÑANZA CRISTIANA AL SERVICIO DE LA PATRIA SOBERANA

SOLO EL NACIONALISMO SALVARA A LA PATRIA

**ACCION NACIONALISTA
DE ESTUDIANTES SECUNDARIOS (ANDES)**

MOVIMIENTO NACIONALISTA DE RESTAURACION